

LADAMA CAPITAN.

DE DON DIEGO, Y DON JOSEPH DE FIGUEROA Y CORDOVA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Doña Elvira de Vergara, que es D. Lope.</i>	<i>El Conde de Fuentes.</i>	<i>Tres Vandoleros.</i>
<i>Lucia, que es Martin.</i>	<i>Madama Blanca.</i>	<i>Un Ventero.</i>
<i>Don Fernando de Vergara.</i>	<i>El Sargento Palomo.</i>	<i>Juana, Mesonera.</i>
<i>El Varon de Brisac.</i>	<i>Dos Harrieros.</i>	<i>Soldados, y Musicos.</i>

JORNADA PRIMERA.

Salen Doña Elvira, y Lucia vestidas de hombre, que han de ser Don Lope, y Martin.

Lope. **P**Ísa quedo. *Mart.* Apenas toco la tierra : al ayre velòz aun no perturba mi voz.

Lop. Vente tras mì poco à poco, y salgamos del Lugar.

Mart. Fuera de tu casa estamos, y aun ignoro donde vamos.

Lop. Yo nací para empuñar el blanco azero bruñido, pues aspirando à mas nombre, tengo el espíritu de hombre.

Mart. Yá sè, que contrario ha sido à la heroyca inclinacion, que en tu pecho predomina, el coro, la disciplina, la obediencia, y el sermon de una tia impertinente, tarasca (yo he de decillo) que solo con un colmillo come, y riñe juntamente, en cuyo poder, señora, por aver tus padres muerto, dando à tus desdichas puerto, desde tu primera Aurora te has criado, con intento (aqui tu desdicha empieza) de reducir tu belleza

al Sagrado de un Convento; y siendo mañana el dia en que, con violencia dura, para una eterna clausura te sentenciaba tu tia, queriendo (rigor impiol) con exemplos, y razones ser dueña de tus acciones, forzandote el alvedrio: tu, altiva, y sagáz::: *Lop.* Detente, que tambien sè de memoria el progreso de mi historia. Yo, en fin, que de Marte ardiente el belico son mellama, y en mi inclinacion se encierr# el aplauso de la guerra, y la ambicion de la fama, siendo al heroyco, y profundo valor, que mi pecho abona, poco triunfo ei de Belona, y corto limite el mundo, le digo à mi fantasia, que folicita esta gloria, sabiendo que la memoria se adquiere con la ossadia: Por què razon ha de aver fama immortal, y renombre solamente para el hombre, y no para la muger? No es capáz nuestra entereza

NA 4714550
NEA 4616242

de sus triunfos , y sus armas?
 no se infunde en vuestras almas
 la misma naturaleza?
 Si , claro está : luego en mi
 aqueſte eſpiritu ardiente
 puede hacer digna mi frente
 de eterno laurel ; y aſi,
 ſin reparar (no te aſſombres)
 que ſoy muger , porque muchas
 ſi ſus historias eſcuchas,
 excedieron à los hombres
 en valor (digalo ufana
 Cenobia , fuerte , y hermoſa,
 Semiramis valeroſa,
 Laura , y Camila Romana ,)
 eſta noche obſcura , y fria
 mudando trage , y veſtido,
 de mi caſa me hé ſalido,
 y hurtando à mi vieja tia
 las joyas , y unos doblones,
 (que ſon en fortunas tales
 los amigos mas leales)
 lograré mis intenciones,
 buicando al Conde de Fuentes,
 heroyca rayo Eſpañol,
 hijo de Marte , y el Sol,
 que con ocho mil lucientes
 Soldados ha de partir
 (dando à Eſpaña empreſſas grandes)
 à los Eſtados de Flandes:
 y yo le pienſo ſeguir
 deſde San Sebaſtian,
 donde en cinquenta Navios,
 que brumen al mar los brios,
 eſte inſigne Capitan,
 ſegun auiſo he tenido,
 partirá muy brevemente
 à caſtigar con ſu gente
 el rebelde endurecido:
 ſervir en la guerra quiero,
 y hacer mi nombre immortal.

Mart. Todo lo llevará mal,
 à no ſaber que ay dinero;
 pues aunque tambien Lucía,
 ſiguiendote ſin empacho,
 ſe inclina à ſer marimacho;
 y aunque , à eſcuſas de tu tia,
 avemos , con iras francas,
 (quanto de oirme te alegras!)
 exercitado las negras
 para el uſo de las blancas,
 con tal deſtreza , y ſaynete,

que , con las dos comparado,
 Pacheco es un deſdichado,
 y Carranza es un pobrete:
 eſto de hollar el camino
 à la brida , ſin tener
 un Chriſtiano que comer,
 fuera eſtraño deſatino,
 porque un impulso ſiambre
 pierde las fuerzas , y mañas:
 con vahidos no ay hazañas,
 porque no ay valor con hambre.

Lop. Mira , Martin (deſde aqui
 te has de llamar deſta fuerte)
 el animo altivo , y fuerte
 no ha de abandonar aſi
 el valor , que obliga à tanto:
 con la vigilia ſe aſua
 la militar diſciplina.

Mart. Vigilia ? tengala un Santos
 ſin comer tendré muy tibias
 las fuerzas ; y hecha un atun,
 no empuñaré à Sahagun,
 ſi no me dà aliento Elquivias.
 Pero ſi bien ſe repara,
 nueſtro intento ſaldrá vano
 ſi nos encuentra tu hermano
 Don Fernando de Vergara,
 cuya opinion por el mundo
 le ha dado fama eminente
 de Soldado , y de valiente.

Lop. Que no me conozca fundó
 en que à la guerra ſe fue,
 y tan niña me dexò,
 que aunque aqui le viera yo,
 no le conociera *Mart.* A fé,
 que ſu valor es igual
 à ſu ſangre : Vizcaino,
 en ſin. *Lop.* Y aora imaginó
 que eſtá en la Armada Real,
 con que en Flandes aſſeguro,
 que conocerme no pueda;
 y quando tan mal ſucedá,
 que me encuentre no aventuró
 nada , pues no ha de ſaber
 quien ſoy en aqueſte trage.

Mart. Yo apueſto que en tu linage
 aya un Capitan muger.

Lop. Martin , la fama immortal,
 y mi Eſtrela peregrina
 à ſer Soldado me inclina.

Mart. Pues yo pajas : General
 ha de ſer el buen Martin,

si no lo remedia Dios.

Lop. A queste rumbo los dos,
buscando un honroso fin,
sigamos. *Mart.* He reparado,
que aunque tan bizarra vienes,
mas traza, señora, tienes
de capon, que de Soldados;
mas con la conversacion,
manjar al fin de discretos,
del Lugar hemos salido,
y el camino, à lo que creo,
de San Sebastian es este.

Lop. Què delcytoso, què ameno
està este sitio ! parece
que las aves con el viento
se gorgean, y se arrullan.

Mart. Vizcaya es tierra del Cielo,
nada le falta, pues tiene
mucho hierro, y poco incienso
de cepas: Aqui vendimian,
en lugar de los majuelos,
las manzanas, y su sydra
es un licor del Inferno,
que rebuelve las entrañas,
muy parecida en estremo
à la plata de los pobres;
porque se trueca al momento.

Lop. Què gracias tienes tan frias!

Mart. No son malas para el tiempo
que hace gran calor. *Lop.* Aguarda,
que al monte llegado avemos
de nuestra Villa. *Mart.* Y en el
fuele aver garos montescos,
que arañan à toda costa,
dexando à los passageros
en pelota. *Lop.* Desde aqui
cinco leguas està el Puerto
de San Sebastian, adonde,
Martin, nos embarcarèmos
con el gran Conde de Fuentes.

Mart. Tolosa ha de estàr en medio
del camino, allí podràs
descansar; mas saber quiero,
mi señora Doña Elvira
de Vergara, el nombre mesmo
que tienes, pues ya eres hombre.

Lop. Desde oy mi nombre supuesto
es Don Lope de Avendaño;
mas si no lo finge el eco,
gente suena en el camino.

Mart. Allí se escuchan cencerros
de Harrieros.

*Suenan dentro cencerros, y dicen dos
Harrieros.*

1. Harre, bragado.
2. Jò, rucio de los Infernos,
que te vàs à despeñar,
buelve al camino; reniego
de tus flores. *Canta uno dentro.*

1. A San Sueña
llega el valiente Gayferos
armado de punta en blanco,
à sacar de cautiverio
su esposa. Torna, castaño;
por vida de seis conejos,
que este mulo la paciencia
ha de quitarme. 2. Es sobervio,
y siempre se tiene à zaga,
tomando los vericuetos,
y dexando las veredas. *Salen.*

Lop. Buenas noches, Cavalleros.

2. Bien venido, seor compadre.

Lop. Donde caminais? 2. Al Puerto
con una requa de aceyte.

Mart. Con tan buena hacienda, pienso
que nadie os darà por limpios,
aunque seais Christianos Viejos.

1. Bachiller fois. *Mart.* En Orduña
me graduè de Maestro
en pullas. 2. Pues seor hidalgo,
no gaste con los Harrieros
esta moneda. *Mart.* Por què?

2. Porque en esse ministerio
son Licenciados, Doctores,
Bachilleres, y Galenos.

Mart. Yà sè que fois la pimienta
de la chanza, y el burè,
y de averos encontrado,
por la fé de Cavallero,
que voy alegre, y ufano:
tal compania no pienso
trocar por la de Escamilla.

1. Pues tenga à la mula el freno,
que pica mucho, y mis machos
caminan al passo lento
de los bueyes. *Mart.* Sois casado?

1. Si, pero lo soy sin riesgo,
porque la huespeda tiene
cumplidos sesenta Eneros.

Mart. Yo conozco mas de quatro,
muy preciados de discretos,
que se inclinan à mugeres
de cincuenta arriba. 2. Eppo
es tener el pie en la hueffa



la voluntad. *Mart.* Dicen estos, que las mugeres maduras, ni los piden, ni dãn zelos, que regalan, y que tienen mas virtudes que el romero, que cosen, y que remiendan à un Christiano, y que en efecto, si son malas para el gusto, son buenas para el consejo.

3. Què consejo y voto al cinto, que no ay animal tan fiero como una vieja. *Lop.* Parece, que yá con tibios reflexos viene amaneciendo el Alva.
3. Yá es de dia. 2. Oyes, *Matheo*; no vès á los camaradas?
2. Buenas barbas: los mancebos parecen de Villarrassa.

Mart. Y vustedes, por lo espeso, de la Mota de Medina.

2. Yo apostarè, que el Barbero no tiene con veinte navajas para mondarlo. *Lop.* No demoa de comer al diablo, callen, y caminen. 2. Solo quiero saber, por què no se ponen, teniendo crecido el pelo, los vigotes á la moda?

Lop. Quien ha dicho à los Harrieros, que necesita el valor de las barbas? el aliento se cria en el corazon, y aqueſto se affoma al pecho, y no à la cara. 1. Por Dios, que se pica de discreto, y guapo el Eunuco. *Mart.* Zapè: hiriõnos de medio á medio en el pundonor. *Lop.* Villanos, así castiga mi acero una defvergüenza.

Al ir à sacar las espadas, salen tres Vandoleros con escopetas, y cogen de los brazos à Don Lope, y Martin.

Vand. 1. Hidalgos, las armas, con el dinero, rindan, ò serán sus vidas despojos del plomo, y fuego. *Forcejeando Don Lope.*

Lop. Ha villanos, à traycion, sin que me valga mi aliento, lograis accion tan infame?

Vand. 2. Calle el desbarbado, y denos

la bolsa. *Vand.* 3. En aqueſtos troncos Arriman las escopetas los Vandoleros, y van à atar à los Harrieros, y quedan *D. Lope*, y *Martin* sin espadas.

atad estos hombres luego, que estos muchachos seguros están. *Lop.* Aqui de mi esfuerzo: *Martin.* *Mart.* Señora. *Lop.* Procura coger á esse Vandolero por esse lado la espada, mientras yo lo mismo intento por estotro. *Mart.* Llega.

Quitanles las espadas, y acuchillanlos, y bayen, quedando atados los Harrieros.

Lop. Agora vereis, villanos sobervios, quien son los que han de dexar las vidas con el dinero.

Vand. 1. Huye, pese à mi linage, que es un rayo del Infirno.

Vañe los Vandoleros, y ellos tras ellos.

Lop. No huyais, cobardes traydores.

Mart. Como liebres van huyendo por lo intrincado del monte:

Salen embaynando las espadas.

Vive Dios, que como perro tirabas uñas arriba.

Lop. Desata á estos hombres.

Toma una de las escopetas Martin, y apunta a los Harrieros.

Mart. Pienso ganar de perdon cien años, pescandoles el dinero, porque quien hurta al ladron!!! Yá me entiendes: al momento larguen la bolsa los muy vergantones. *Lop.* Calla, necio; y desata estos cuitados.

Mart. Dexame darles primero una mano de patadas, porque otra vez, muy fulleros de pullas, no nos apoden.

1. Ay, por Dios, señor mancebo; tenga compasión. *Mart.* Vinagres; que vais con aceyte al Puerto, esta vez he de quitaros

Dalos de porrazos.

las barbas, y los pellejos, porque no apodeis las nuestrass ropa afuera. *Lop.* Yá me ofendo de tus frialdades: Amigos, libres vais. 2. A tus pies puestos, pe-

pedimos perdon humildes,
confessandò que debemos
las vidas à tu valor.

Lop. Con tal reconocimiento
me dexais muy obligado.

x. Venid, y ireis cavalleros
sobre las cargas. *Lop.* Martín,
què te parece? *Mart.* Aceptemos,
porque yá voy despedido.

Lop. Fortuna, pues en tu imperio
se haga lugar el valor,
y hasta el alcazar sobervio
de tu cumbre se sublima,
sin rezelar tus decretos,
la esfada favorece
de mis altos pensamientos.

*Vanse, y sale el Sargento Palomo con alabar-
da, y Juana vestida de Mesonera.*

Sarg. Siempre crei de tus marañas
mi poca dicha. *Juana.* Ay tal como?
señor Sargento Palomo,
vaya á contar sus hazañas
donde le crean, que yo
nada entiendo destas flores,
y me enfadan sus amores.

Sarg. Desde que aqui se alojò
mi Capitan con su gente,
Don Fernando de Vergara,
cuya fama heroyca, y rara
de Soldado, y de valiente
le dá renombre, y á mi
me tocò aqueste Meson,
Juana de mi corazon,
me estoy muriendo por ti.
Essos rizos esparcidos,
de aquesta red encubiertos:
essos desdenes despiertos,
y aqueffos ojos dormidos:
essa boca de coral,
donde el amor se desvela:
essa pulida chinela
con viras de fregenals
y en fin, tu garbo, tu asseo,
tu talle, tu compostura,
tu donayre, tu hermosura
me están oliendo á poleo.
Posible es, que no te inclina
esta gala, este ardimiento,
y el ser cosas de un Sargento?
eres bronce? *Juan.* Vizcaina
soy, y con perdon, doncella.
Sarg. Ay fortuna tan escasa,

que tengas la manta en casa,
y no me abrigues con ella!
Mira, Juana, los Soldados,
quando no estàn en campaña,
tienen por mayor hazaña
vivir muy acontentados.
Llegamos de camaradas
al Quantèl, y lo primero
preguntamos si ay dinero,
si ay huespeda en la posada,
si ay gallinas, y si ay
camas limpias, y á gran prisa
pedimos, sin traer camisa,
las sabanas de cambray.
Si no es niña la patrona,
la aplicamos, sin estruendo,
para el gusto del remiendo;
mas si es Serrana gorriona,
destas, que sin defengaños,
muy sanas, y muy sencillas;
suelen traer en mantillas
las personas, y los años,
luego al instante, sin lusto:
de pensar en tal afan,
si querràn, ò no querràn,
las marcamos por del gusto,
daadolas tan de contado
por nuestras, à su despecho,
que mucho antes de estar hecho;
lo damos por acabados.
y assi, no hagas novedad
de que te quiera, supuesto,
que yo tu remedio en esto
busco, y mi comodidad.

Juana. Yá le digo que me enfada;
no hablemos en esto mas.

Sarg. Terrible, Juanilla, estás.

Juan. Quien le ha dicho al camarada,
que he de pagarme? *Sarg.* Habla baxo;
muger. *Juan.* Gentil majadero!
de un Soldado tornillero,
ni de un Sargento marrajo?
mayor es mi fantasia.

Sarg. Yo apuesto, que ser quisiera
del Alférez la Vándera,
del Capitan Compañía.

Juan. No me apute, solo digo,
que le aborrezco por terco,
por miserable, y por puerco.

Sarg. Muy adelante contigo
estoy, y segun las señas,
que yá me tendràs infero.

ùn amorazo casero,
que te ha de durar por peñas.

Juana. No he de quererle, si aqui
todas las Indias me dà.

Sarg. Digo que la Juana està
perdiendo el juicio por mi.
Mefonera, y desdenosa,
implican contradicion:
mas gente llega al Mefon.

Juana. Mi padre viene. *Sarg.* Forzosa
es mi auencia. *Juan.* Con rezelos
anda de los dos. *Sarg.* A Dios:
en què quedamos los dos?

Juana. Como no me pida zelos,
y me sirva muy cortès,
muy fino, y muy liberal,
no le tratarè tan mal.

Sarg. Pues à Dios, hasta despues. *Vas.*

Juana. Cansada estoy, y mohina
de escuchar este jumento,
buen empleo era un Sargento,
fiendo hidalga, y Vizcaina.
No vi tan grande lebron,
muypreciado de la carda,
con plumilla, y alabarda.

Dent. 1. Para, que este es el Mefon.

Juan. Gente viene. 2. Aquesse estrivo
tèn. 3. Jò, mula del Infierno.

1. Como ha olido la posada,
falta, y brinca de contento,
à placer que no soy diablo.

Salen Don Lope, y Martin.

Lop. Gracias à Dios que nos vemos
en la posada, Martin.

Mart. Vive Christo, que yo vengo
molido, puerco, y rozado
el pellejo en los pellejos
de aceyte en que hemos venido.
Mal huviessen los Harrieros,
que sobre dos almaradas
nos han traído: Laus Deo.

Ven à Juana.

Señora huespeda? *Juana.* Sea
bien venido, señor mancebo.

Mart. Oyes, no es mala la moza *Ap.*
para darnos un refresco
de conuersacion, Don Lope.

Juan. No he visto rapáz tan bello *Ap.*
como el de las puntas blancas:
encaxòseme en el pecho
de medio à medio; si fuera
desta manera el Sargento,

no le huviera despreciado.

Mart. Espera, que el Mefonero
sale hablando de lo caro,
y bostezando sin sueño
à Pelán, à San Martin,
Coca, Etiquias, y Alaxos.
*Sale el Mefonero con un Rosario en
la mano.*

Mefon. Que perdones nuestras culpas,
y que nos libres, te ruego,
de todo mal. *Mart.* Es un Angel:
què devoto està! què atento!
con el Rosario en la mano,
y con el diablo en el cuerpo.
Lodo sea Jesu-Christo.

Mef. Bien venidos, Cavalleros.

Mart. Ay posada? *Mef.* Para quien?

Mart. Para los dos. *Mef.* Traen dineros?

Mart. No faltan unas blanquillas.

Mefon. Vienen solos?

Mart. Como el perro.

Mef. Quieren camas, ò pajas?

Mart. Camas, y blandas querèmos.

Mef. Tienen padres? *Mart.* Y muy ricos.

Mef. De donde son? *Mart.* Del Infierno.

Mef. Pues piquen luego adelante,
que este no es Mefon de Harrieros,
y aqui nunca recibimos
gente de à pie. Padre nuestro:::

Mart. Y para esto nos pregunta
los padres, y los abuelos,
las vidas, y las costumbres?
este es Mefon, ò Colegio?

Lop. Mirad que somos Soldados,
que vamos en seguimiento
del señor Conde de Fuentes.

Mef. Valgaos esse privilegio,
mancebos, que su Excelencia,
por su valor, por su zelo,
por el modo, y cortesia
con que tiene en estos Pueblos
toda su gente alojada,
merece, que con respeto,
y amor le sirvamos todos:
Juana, adereza al momento
la sala de las dos camas,
que cae junto al aposento
del rincón, y estos Soldados,
yà que en ocasion vinieron,
descansaràn. Dios te salve
Maria::: *Lop.* Yo agradezco
vuestro agasajo, patron,

mas

mas es preciso en comiendo
partir à San Sebastian:
haced que por mi dinero
alguna cosa aderecen,
que embarazaros en esso
no es razon. *Mef.* Hareisle agravio
à mi voluntad , y al zelo
con que os ofrezco mi casa:
voy à preveniros luego
de comer , que en el escote
luego nos entenderemos.

Santa Maria:: Vase el Mesonero.

Lop. Viste agassajo mas noble?

Mart. Siempre Vizcaya fue el centro
del valor , y cortesia.

Juan. Sola he quedado con ellos:

ay què cara de natillas!

ay què talle de los Cielos!

dirèle mi amor ? què aguardo?

Mancebo:: Temblando llego,

porque la doncelleria,

que es diablo , se pone enmedio.

Mart. No te mira de mal ojo
esta Ninfa del barrèño.

Juan. Desde que vù tu donayre:::

Mart. Que me maten , si no es cierto

mi pensamiento. *Juan.* Y tus ojos

burladores , y traviesos,

que , danzantes de azovache,

me estàn brincando en el pecho,

me muerdo por ti. *Mart.* Clavòse:

el corazon , quando menos,

de par en par te ha rendido.

Lop. Fuera el mio muy groffero,

si aventurando una dicha,

no logràra estos afectos

tu hermosura. *Mart.* Por S. Pablo,

que la enamora. *Lop.* Es anzuelo

de las almas , y yo soy,

aunque Soldado , muy tierno,

y à saber que hablas de veras:::

Juan. Effen dudas? *Lop.* Soy discreto
solo en la desconfianza.

Mart. Yà vù rematado esto: *Ap.*

buen lance han echado ambos:

por Dios , que con sus deseos

han dado en Cantalapedra.

Juan. Perdida estoy : yo te quiero

como el corazon , y como

el alma. *Mart.* Aquellos requiebros

ván de rocin à ruin.

El Sargento al paño.

Sarg. Buscando à Juanilla vengo;
mas hablando está con otro:
quien serán estos mancebos
de alfenique? *Lop.* Tu fineza
me obliga , pero rezelo,
que tengas la voluntad
ocupada:: *Sarg.* Malo es esto.

Lop. En otra parte. *Juan.* No dudes
que estoy libre , y que no tengo
mas cuidado que adorarte:
solo un bestion de un Sargento,
remendado como pia,
fondo en bravo , y tinto en puerco,
con mas harapos que un pobre,
y mas trapos que un Tudesco,
me persigue. *Sarg.* Bien me trata.

Juan. Verdad es , que lo aborrezco
como al demonio. *Sarg.* La Juana
habla claro , y sin rodèos,
y tiene buenas ausencias.

Lop. Como me asegures esto,
ferè tuyo eternamente.

Mart. Borracho està , vive el Cielo:
sin duda este hombre se olvida

de que es muger. *Juan.* Yo lo aceto,
y dame en señal los brazos.

Abrazanse , y sale el Sargento.

Sarg. Ay mucho que hacer en esso.

Juan. Muerta estoy! *Sarg.* Señor lampiño,

como tan vano , y sobervio
se mate con cosas mias?

No sabe que es mi respeto

Juana , y que en mi nombre campañ

De vèr tan ayrado , y fiero

al gran Sargento Palomo

no se cae muerto , sabiendo,

que si le coxo de un brazo,

le echarè desde este puesto

en Caramanchèl de Arriba?

Mart. No serà pequeño el vuelo:
pero todo esso es tramoya.

Sarg. Si me enojan , vive el Cielo;
que les corte los vigotes.

Mart. Poco avrà que hacer en esso.

Lop. Yà me enfada , y desta suerte

castigarà mi ardimiento *Riñen.*

su arrogancia. *Mart.* Andallo pabas;

muera el gallina. *Juan.* Tendòs.

Lop. Què es tener ? Huid , cobardes.

Entranse riñendo , y queda Juana.

Juan. Sin mi estoy , valgame el Cielo!

Dent. 1. Ay , que me ha muerto:

Dentro el Sargento. Confites.

Salen embaynando Don Lope, y Martin.

Mart. Almagre lleva el Sargento:

què harèmos? *Lop.* Salir de aqui,
y caminar àcia el Puerto
de San Sebastian. *Mart.* Bien dices,
apriessa, que anda rebuelto
el Meson. *Lop.* A Dios, doncella.

Juan. Pues como en tan grande riesgo
quereis dexarme? mi padre,
en sabiendo este suceso,
ha de quitarme la vida.

Lope. Vióse mas terrible empeño! *Ap.*
Pues què intentas? *Juan.* Què? seguirte.

Mart. Ven, que esta muger sospecho
que està loca. *Juan.* No me dexes
en el peligro. *Lop.* Este duelo
letoca à mi obligacion:

figueme, pues. *Juan.* Yà lo intento:
por las bardas del corral,
sin ser sentidos, saldrèmos.

Mart. Aprisa, Cuerpo de Christo:
señores, tantos enredos
solo en mugeres cupieran.

Lop. Bueno voy con un empeño
de amor, y de obligacion:
echò mi fortuna el resto. *Vanse.*

Salen D. Fernando, y el Varon Brisac de Soldados.

Var. Bolvedme à dár los brazos,
de tan firme amistad eternos lazos.

Fern. Serán donde vincule duraciones
la estrecha union de nuestros corazones.

Var. Amigo Don Fernando de Vergara,
cuya fama inmortal, heroyca, y rara,
la sùlla el marmol, y el cincel la anima,
para que el tiépe en su padron la imprima:
raíl veces à Vizcaya bien venido
seais, donde mi pecho agradecido
pagaros pueda las finezas grandes,
que os debe mi amistad desde que en Flandes
los dos, Fernando, militamos juntos,
y seguimos de Marte los asuntos,
hasta que, yà acabada la campaña,
os fue preciso dár la buelta à España,
dexandome obligado eternamente.

Fern. Gran Varon de Brisac, Marte valiente,
cuyas hazañas, de inmortal memoria,
las comente el volumen de la historia,
porque la fama en sus aplausos fieles
las corone de triunfos, y laureles:
segunda vez estimo à mi fortuna
averme dado, grata, y oportuna,

oçasion de serviros, quando veo
igual mi obligacion, y mi desseo,
aunque de vos mi voluntad estraña,
que dexando à Bruselas por Espana,
no me ayais avifado. *Var.* Fue preciso
partir con tanta prisa, que al aviso
se huviera anticipado mi llegada,
y yà el viage no sirviò de nada,
por aver encontrado con sus gentes
en este Puerto al gran Conde de Fuentes,
Marte Español, Aquiles Castellanos
y como yo, debaxo de su mano,
he servido entre muchos Capitanes,
de una Coronelia de Alemanes
la Patente à Bruselas me traia,
que para su memoria, y bizarría,
si la razon el merito le ha dado,
no importa la presencia de un Soldado:

Fern. No ha sido poca dicha, si se advierte,
avernos encontrado desta fuerte,
pues de las Compañias que han llegado
de la Armada Real, y han agregado
à la gente del Conde, fue la mia,
Varon, la mas lucida Compañia,
porque tendrèmos juntos el passage.
Var. Yà no avrà sido en valde mi viage,
yendo de tal amigo acompañado.

Disparan dentro.

Fern. Cásti toda la gente se ha embarcado:
esta tarde del Puerto surgirèmos:
mas decidme, Varon (raros extremos *Ap.*
de amor! ay Blanca bella!
quien creerà, que el influxo de mi estrella
no ha podido en seis años,
en fé de tal crueldad, y mis engaños,
arrancarme del pecho
tu imagen soberana?) què se ha hecho
Madama Blanca, aquella hermosa Dama
Varonesa del Valle, à quien la fama
aplaude, y en Bruselas la publica
por noble, por hermosa, honesta, y rica?
Esto es curiosidad. *Var.* Así lo creo:
mas parece desseo. *Apart.*

Ay Madama divina,
què en vano tu memoria peregrina
me alienta, si ofendiendo tu decoro,
tu me aborreces, quando yo te adoro!
Essa Dama, Fernando (suerte ayrada!)
està buena, està hermosa, y heredada,
porque murió su padre. *Fern.* Caso estraño
Animo, pues, cobarde de engaño, *Ap.*
que tal vez la fortuna,

condicional imagen de la Luna,
 torciendo de su rueda el curso ayrado,
 favorece , y ampara à un desdichado.

Var. En Flandes la vereis. *Fer.* No lo pregunto
 con cuidado por Dios (estoy difunto!)
 fino porque un ausente
 se passa de curioso á impertinente;
 antes à la Marina
 me trae una hermosura Vizcaïna,
 à quien de passo , en fin , como Soldado,
 he dicho mi cuidado,
 y ella , entre desdenôsa , y persuadida,
 se muestra á mi fineza agradecida.
 Esta tarde à la playa,
 como es uso las fiestas en Vizcaya,
 sale à baylar con otras Damas bellas,
 del Cielo flores , y del campo Estrellas;
 y yo vengo à este puesto,
 por ver si puedo en su desdèn honesto
 introducir , Varon , mis esperanzas,
 y fundar mi firmeza en sus mudanzas,
 porque agradece sin amar. *Var.* Es justo,
 pero es capricho de famoso guiso
 venir à hacer de amante sino alarde,
 aviendo de marchar aquesta tarde.

Fer. El amor del Soldado:::*Var.* No lo ignoro.

Fern. Dexadme ver à la Deidad que adoro,
 que si la caja me llamare agora,
 perdonarà el amor, y la señora. *Va.* Bié decis.

Salen Don Lope , Juana , y Martin.

Mart. Milagro ha sido
 llegar à tiempo que puedas
 embarcarte. *Lop.* Esta es la playa
 de San Sebastian , en ella
 hablarè al Conde de Fuentes,
 que pues la Armada se apresta
 para furgir , es preciso
 que la ocasion no se pierda.

Juan. Què hermoso està el mar!

Lop. Parece,
 que las olas lisonjèan
 al viento , pues blandamente
 se mecen yà sus mareas.

Mart. Dios me libre del. *Juan.* Por què?

Mart. Porque no tiene mas bueltas
 un Cochero , si se enoja:
 con èles niña de teta
 la cuñada mas arisca,
 la tia mas avariata,
 la suegra mas elefante,
 y la madre mas culebra.

Lop. Siempre estàs de humor.

Fern. Oïd, *Dentro guitarras.*
 que yà parece que llega
 el bayle.

Salen hombres , y mugeres Vizcaïnas to-
cando pandero , y vibuela.

Homb. 1. En aqueste sitio,
 que el mar con sus ondas besa;
 podeis empezar la danza.

Fern. La que trae la rosa puesta
 en el tocado , Varon,
 es la Vizcaïna bella
 que os he dicho. *Var.* Don Fernando;
 no es mala , pero no es buena.

Juan. Lleguèmos al corro. *Homb. 2.* Vaya
 de florèo , y castañeta.

Cantan, y baylan los Vizcaïnos, quedan vien-
do el bayle Don Fernando , y D. Lope,
cada uno de su lado.

Music. La niña de plata
 por la playa vuella,
 y con dos jazmines
 floreça la arena.
 De baylar se cansa,
 y el Aura athagueña
 à soplos le enjuga
 lo que suda en perlas.
 Al compàs:::

Cacese à la Vizcaïna la rosa del tocado;
y llegan à cogarla à un tiempo Don Lope,
y Don Fernando.

Los dos. Tomad , señora.

Fern. Dexad la rosa. *Lop.* A cogarla
 lleguè primero , en mi mano
 està , y el sacarla della
 se me hace dificultoso.

Fern. Dexadla : graciosa tema!

Lop. Yà os he dicho que no es facil:
 no me apureis la paciencia,
 que guiso pocas palabras.

Fern. Vive el Cielo , que es verguenza,
 que intente un rapáz::: *Lop.* No basta?
 pues será desta manera.

Tiran à un tiempo de la rosa , quedase cada
uno con media en la mano , y sacan las espa-
das el Varon , Don Fernando, y Don Lope,
y Martin, y Juana se pone à su lado
con un puñal.

Fern. Gran valor ! *Lop.* Valiente brazo!
Juana. A ellos , que tienen cresta,
 y Juana es un Rodamonte
 con la chica. *Sarg.* Plaza , fuera,
 que està su Excelencia aqui.

Lop. Vidse confusion como esta!

Cond. Què es aquesto , D. Fernando de Vergara? *Lop.* Yo estoy muertal si serà aqueste mi hermano?

Cond. Apenas llegais , apenas de la Armada Real::: *Lop.* Por Dios, que mi duda es evidencia.

Cond. Con el Tercio de Españoles, que oy à mi gente se agrega, quando la espada sacais? contadme de la pendencia la ocasion *Fern.* Este Soldado, (corrido estoy de que sepa, que un mozelno se me opuso) sobre cierta diferencia, sacò la espada conmigo, mas con la presencia vuestra todo se ha acabado. *Cond.* Como acabado? bueno fuera, que quando yo he echado un vando, publicando graves penas à quien sacare la espada, un Soldadillo se atreva con un Oficial? por vida del Rey , que si agora fuera Conde de Fuentes no mas, castigára su sobervia yo mismo con este hacer: haced que con diligencia, antes que nos embarquemos, le den dos tratos de cuerda, para exemplo de los otros.

Lop. Reportese V. Excelencia.

Mart. Zarazas! *Lop.* Que un soberano Capitan , de cuya diestra tiembla el mundo, siendo exemplo de valor , y de prudencia, no sentencía tan aprisa, ni tan aprisa atropella, sin oírle á un hombre noble, que un Juez , para que sea recto , tiene en dos oídos, que le diò naturaleza para escuchar à las partes, dos amigos, que refrenan sus pasiones naturales, y es injusta la sentencia, que se da sin el oído, pues dà à entender con cautela, que la passion la promulga, y la colera la ordena.

Cond. Es verdad , mas castigar

un delito en que se arriesga un mundo , es muy justa cosa: llevadle. *Fern.* A las plantas vuestras os suplico::: *Cond.* Don Fernando, si un vando no se respeta, buena andarà la Milicia: así procuro la enmienda de los otros. *Fern.* Gran señor, merezca vuestra clemencia su valor , que os aseguro, que es indigno desta afrenta su brazo. *Cond.* Aquesto ha de ser.

Lop. Por Dios que esto vâ de veras: *Ap.* mirad , señor::: *Cond.* Es en vano.

Lop. Como es posible que sea, no siendo vos mi Juez?

Cond. Como no? *Lop.* Desta manera, porque yo no soy Soldado.

Cond. Yâ aquesto es otra materia: *Ap.* què decis? *Lop.* Que agora llego, señor , à vuestra presencia, forastero , y con intento de seguir vuestras vanderas, passando à Flandes , y acafo se cayò à essa Dama bella una rosa del tocado: lleguè primero à cogerla yo , que el señor Don Fernando, y queriendo en la refriega usar de mano mayor, remití esta diferencia à la lengua del acero, que suele dàr con mas fuerza su razon ; y sobre el caso, vive el Cielo , que riñera con Anibal , con Aquiles, con Hector , con Julio Cesar, con Scipion , con Alexandro, con Pyro, y con V. Excelencia, que es mas valiente que todos: que quando el valor se empeña por el honor , no repara en mas, que dexar bien puesta la opinion , aunque despues suceda lo que suceda.

Cond. El mozelno es alentado, *Ap.* y ser preciso sintiera castigarle , mas no siendo Soldado , este empeño cessa: de fuerte, que aveis venido, *A el.* dexando la Patria vuestra, à servir al Rey en Flandes? *Lop.*

Lop. Si vuestro amparo me alienta,
podrá ser que aqueste brazo
algun día resplandezca
à vuestra sombra. *Cond.* Por Dios,
que es discreto, y que me lleva
el alma sus nobles brios.
De aquesta misma manera
era yo quando era mozo:
decid quien sois, porque sepa
como he de tratar à un hombre
tan valiente. *Lop.* Mi nobleza
la publicarán mis obras:
hasta entonces dad licencia
que la encubra. *Cond.* Pues decidme
como os llamais. *Mart.* Mucho aprieta.

Lop. Yo, Don Lope de Avendaño:
en la Montaña grangèa
algun Solar esta Casa,
de antiguo esplendor cubierta.

Cond. De fuerte, señor Don Lope,
que de su honor en defensa,
à mi me desafiára?

Lope. La razón no quiere fuerza:
lo dicho dicho, señor.

Cond. Ello peligroso fuera,
pero fuera muy bien hecho,
y aquellos brios me empeñan
à ampararos: sentad plaza
en mi Compañia mesma,
y creed, que en mi tendreis,
si, por Dios, en esta guerra
buen padrino, y buen amigo.

Lop. Si effos favores me alientan,
serà muy poco poner
el mundo à las plantas vuestras.

Cond. Dad la mano à Don Fernando:

Disparan dentro.

mas yà nos llama esta pieza
à embarcar: ea, Soldados,
ninguno se quede en tierra.

Sarg. Yà està el batèl en la orilla:
bien puede entrar V. Excelencia.

Cond. Venid, Don Lope, conmigo.

Lop. Fortuna, donde me llevas?

Dent. todos. Buen viage, buen viage:
zarpa, zarpa, el ferro leva.

Mart. Mira que te espera el Conde.

Lop. Vamos, Martin: yo voy buena
entre el favor, y la duda,
el alhago, y la sospecha
de un General, que me ànima,
y un hermano, que me arriesga.

JORNADA SEGUNDA.

*Tocan caxas, y trompetas, y ay dentro ruido co-
mo quando assaltan una Plaza.*

Dent. 1. Por esta parte embiste el enemigo,
prevenidle en las armas el castigo.

Dent. 2. Puesto viene en batalla,
coronese de gente la muralla.

Dent. 1. El Fuerte defendamos: grande aprietol
Tod. A la muralla, al foffo, al parapeto.

Sale el Conde de Fuentes con la espada desnuda.

Cond. Ea, Soldados mios,
en aquesta ocasion mostrad los brios,
à vencer enseñados,

agora es el valor: ea, Soldados,
al Fuerte embista vuestra heroyca saña,
sea su dueño el gran Leon de España:
conozca el enemigo su ruina:

hijos, à què aguardais? à la colina,
mostrad vuestros valientes corazones:
Santiago, cierra España, ea, Leones.
De verlo me consumo:

ò pese al alquitràn, ò pese al humo:
que quando, nube densa, el viento empaña,
tantas glorias me quita cada hazaña,
pero si mal la vista no repara,

no es aquel Don Fernando de Vergara,
que el muro assalta intrepido, y osado,
y el otro el Coronel? ha buen Soldado!
embidia tengo al vér tu valentia:

en riesgo vuestra vida, y no la mia?
Pero què digo, quando el viento ciego
llamas escupe en vivoras de fuego?

En tanto riesgo su valor admiro:
agora es la ocasion; pero que miro!
quien es aquel Soldado,

que intrepido, valiente, y arrojado
por la muralla sube?

parece rayo de preñada nube.

No he visto tal aliento:

en snbir por la escala vence al viento;
yà corona triunfante la muralla,
yà busca al General, y yà le halla.

Ha valiente Soldado!

las vanderas del muro le ha quitado:

en gran peligro su persona ha puesto:

Soldados, socorredle; mas què es esto?

Disparan dentro.

De su valiente el spiritu arrojado,
herido cayò al foffo, y despeñado:
que le han muerto rezelo.

*Trae Don Lope despeñado , y herido en la frente,
y trae dos vanderas en la mano.*

Jesús! valgate Dios. *Lop.* Valgame el Cielol

Cond. Quien eres, ò infeliz noble mancebo,
que à tu valor esta victoria debo,
y la diera , por Dios , por bien perdida,
por no costarme tan honrada vida?

Lop. Yo , gran señor , he sido
quien del muro à tus plantas caygo herido,
aunque estando à tus pies , y desta suerte,
triunfarè del temor , y de la muerte.

Cond. Què pesar tan estraño!
Pues Capitan Don Lope de Avendaño,
puesto que estais herido , y maltratado
del golpe que aveis dado,
llegaos mas , que segun lo que os estimo,
mis brazos os previenen el arrimo.

Lop. Con tan grande favor convalesciera,
aunque la herida de peligro fuera;
mas causame , señor , poco embarazo,
que aunque la bala fue de un mosquetazo,
al foslayo passò , y tan solamente
una herida pequeña hizo en la frente.
Recibe , gran señor , por las primeras
aquestas dos vanderas,
que con impulso oñado
al General del muro le he quitado,
que sirvan , pues en honras me adelantas,
de sutiles alfombras à tus plantas:
con vuestra vista nada fue la herida;
mas vive Dios , señor , que la caída
sin duda me enseñaba,
que el gran Conde de Fuètes me aguardaba,
y fuera accion remissa
el llegar à tus pies con menos prisa.

Cond. O valiente Español! llega à mis brazos,
que seràn de mi amor eternos lazos:
tuya sola es la gloria.

Den. 1. Victoria por España. *Cond.* Esta victoria
à ti solo , Don Lope , la atribuyo.

Lop. Què ha de decir quien es el clavo tuyo?

Cond. Premiarète , por Dios.

Lop. Tu hechura he sido.

*Salen por una parte el Varon de Brisas, y por otra
Don Fernando , y el Sargento Palomo.*

Var. Yà , gran señor , el Fuerte se ha rendido.

Fern. Yà jura la obediencia
à los inclitos pies de V. Excelencia.

Cond. Coronèl valeroso,
vos , Don Fernando , Capitan famoso,
como me alegro al veros tan oñados!
nunca ha tenido el Rey tales Soldados:

de entrambos, si por Dios, tendrè memoria.
Sarg. Solo à mi se me debe essa victoria:
señor (èl me dà como)
à vuestros pies teneis al gran Palomo,
que sin un sobrefalto
ha hecho milagros oy en el assalto.

Cond. Què milagros , Sargento?

Sarg. No es paraña:
oye , señor , una famosa hazaña:
Al muro subì ciego
como un rayo de Dios , y apenas llego,
quando miro un Soldado
de los tuyos alli descabezado,
diòme lastima el verle sin cabeza,
faco la espada , en fin , con ligereza;
y con colera , y ira denodada,
à un calvo le tirè una cuchillada,
que , sease por esso , ò por essotro,
la cabeza del calvo puse al otro.

Cond. Y esse Soldado que decis , Sargento,
con ser calvo , decid , quedò contento?
yo de vos me quexàra,
por Dios , que pienso que os desafiàra.

Sarg. No fue el truco peor , si bien se mira.

Con. Dexandole vos calvo? *Sar.* Y no es mètira,
porque el Soldado , que con calva dexo,
era antes de ser calvo: *Co.* Què? *Sa.* Bermejo.

Cond. Tomad esta fortija. *Sarg.* Què me agrada:
dadla por recibida , y por tomada:
para un huerfano es esta lindra medra:
haz cuenta que me echas à la piedra.

Sale Martin. Allí miro à mi ama:
que quepa tal valor en una Damal
herida està , y està mi llanto tierno.

Llegasè à Don Lope.

Señora , eres demonio del Infierno:
entre las balas sueltas la maldita?
eres acaso Dama hermosrodita?
porque al vèr tus hazañas,
pienso que eres varon , y que me engañas.

Cond. Don Lope , por averme detenido,
esta faccion del todo no he sabido,
y assi , saberla intento
mas despacio de vos. *Lop.* Estadme atento:
Salìò el Exercito junto,
gran señor , esta mañana,
quando el Sol madruga , solo
à hacer desprecios del Alva.
Iban en orden las Tropas
con sus hileras formadas,
marchando al belico estruendo
de las trompas , y las cazas:

al zefiro que las mueve,
 las vanderas tremolaban,
 formando sutiles ondas
 los blandos soplos del Aura.
 Un jardin era vistoso
 el Exercito en las varias
 colores que se vestian,
 en el adorno , y las galas,
 que los Elpañoles solo
 para la ocasion las guardan.
 Iba la Cavallería
 tremolando roxas vandas,
 que una selva parecia
 de plumas negras , y blancas.
 El orden , pues , que nos diste,
 fue poner sitio à la Plaza
 de Cambray , fuerza importante
 à los desígnios de España;
 y enterado el Enemigo
 de espías , que nunca faltan,
 (sin atreverse á venir
 con tu Exercito à batalla)
 de su intencion , entre muchas
 fortificaciones varias,
 que hizo en la Ciudad , fabrica
 un Fuerte à poca distancia
 de Cambray , por su resguardo,
 que de San Jorge le llaman.
 Los batidores , señor,
 que registran la campaña,
 y los cavallos ligeros,
 que iban abriendo la marcha;
 llegaron con esta nueva
 à tiempo , que yá le daba
 vista à la Plaza tu gente:
 hacen alto , y entre varias
 opiniones que siguieron
 tus Capitanes , aguardan
 mi parecer , que tambien
 hablar à mi me tocaba
 por Capitan de Cavallos:
 merced à tu mano franca,
 que aqueste puesto me diste
 sin meritos que en mi ayas
 fue mi parecer , señor,
 que poner sitio à la Plaza,
 dexando con menosprecio
 este Fuerte à las espaldas,
 no era razon , pues podia,
 sin que nadie le estorvára,
 à su salvo el Enemigo
 cortarnos las vituallas.

Aprobaron mi intencion,
 y à dos mil Infantes mandan;
 que con quinientos cavallos
 à tomar el fuerte vayan,
 y del Exercito el gruesso
 à poner el sitio marcha.
 Tocòle à mi Compañia
 este dia la vanguardia,
 y haciendo seña el clarín,
 arde en furor la campaña,
 la sangre ayrada se altera,
 los corazones se inflaman,
 y en vez de argentada espuma,
 ira los cavallos tascan,
 que hasta los brutos conocen
 del dueño las arrogancias.
 Iban , señor , los Infantes
 yá prevenidos de escalas,
 quando Monsiur de Lorena
 el General de la Plaza,
 manda , que à escaramucear
 quinientos cavallos salgan;
 pusimosnos frente à frente:
 Aqui , gran señor , me holgára
 pintarte con eloquencia,
 pues yà la ocasion me llama;
 aunque batalla de pocos,
 tan rigurosa batalla.
 A medio torno las haces
 empiezan à dár las cargas,
 y en repetidos florèos
 forman un juego de cañas:
 qual sale del puesto ayroso,
 qual à su enemigo llama,
 qual à su contrario embiste;
 y qual la gurupa gana:
 qual haze como que sigue,
 que en esta guerra galana,
 si bien se mira , el huir
 el Soldado no es infamia,
 y solo en escaramuzas
 guardar los cuerpos es gala.
 En este tiempo un Soldado
 de los suyos se adelanta,
 batiendole los hijares
 à todo un monte con alma,
 un bruto alazán tostado,
 hijo adoptivo del Aura,
 aborto de alguna nube,
 y Andalúz por la arrogancia,
 à quien le diò vanidad
 del Betis la verde grama,

y presunciones bebiò
 de las Andaluzes aguas,
 tan corpulento , y fogoso,
 que al mirarle cara à cara,
 con el aspecto decia
 à los que en èl reparaban:
 Què me miras? no soy bruto,
 que soy , si bien se repara,
 primer cavallo del Sol,
 segunda ruina Troyana.
 Reparè , en fin , de su dueño
 en lo rico de las armas,
 y un martinete de plumas,
 à quien el ayre azotaba;
 y saliendole al encuentro,
 embidioso de su gala,
 que en los nobles pechos siempre
 son las embidias hidalgas,
 calo el càn à la pistola,
 y con ira apresurada
 dimos mi enemigo , y yo
 à media buelta la carga.
 Yo advirtiendò , gran señor,
 que mi gente me miraba,
 y que era mengua en mi aliento
 durar tanto la batalla,
 aviendò yà reducido
 el combate à las espadas,
 conociendò en su cavallo
 al mio mucha ventaja,
 quise con solo un ardid
 poner fin à la demanda.
 Firme à mi enemigo espero,
 que embuelto en polvo, y en saña
 à mi se viene , y queriendò
 formar una cuchillada,
 le huyo el cuerpo , y al passar,
 no el olmo à la vid enlaza
 con tanta fuerza , señor,
 como yo le echè las garras,
 y abrazandome con èl,
 batiendole las hijadas
 à mi cavallo , le llevo
 por encima de las ancas.
 Hicele , en fin , prisionero,
 y los contrarios desmayan,
 tanto , señor , que los tuyos
 en breve espacio no hallaban,
 segun los muertos , y heridos,
 en què executar la rabia.
 Llegamos , en fin , al Fuerte,
 y poniendo las escalas,

à subir empiezan ; pero
 la resistencia era tanta
 de dardos , lanzas , y piedras,
 que dèsde el muro arrojaban,
 que el fosso enjuto , corria
 mares yà de sangre humana;
 y entre los muertos , señor,
 à quien tocò esta desgracia,
 fue à mi General Theniente
 Don Nuño Perez de Lara,
 que de un mosquetazo quiso
 cortarle el hilo la parca.
 Ciego de colera entonces
 por pèrdida tan estraña,
 de mi cavallo desmonto,
 y sin reparar en nada,
 passo el fosso , subo al muro,
 sin que à estorvarlo bastàran
 la lluvia de los mosquetes,
 ni el diluvio de las balas.
 No digo , que de sus vidas
 fue mi azero la guadaña,
 porque siendo propia , siempre
 envilece la alabanza:
 solo digo , que despues
 al Alferes de la Plaza
 quité aqueestas dos vanderas,
 y con ellas la esperanza
 de la vida , pues su pecho
 fue de mi azero la vayna,
 hasta que yà la fortuna,
 embidiosa de mi fama,
 del muro me derribò
 de un mosquetazo à la saña,
 sin mirar , que era otro triunfo,
 pues fue quando tu llegabas.
 Aqueste ha sido el suceso,
 que tu referir me mandas,
 esta ha sido tu victoria:
 triunfa , vence , ordena , traza:
 que si tu favor me anima,
 y si tu sombra me ampara,
 he de traerte en mis hombros
 à Cambray , y à sus murallas,
 y al mundo , si , vive Dios,
 que todo Flandes , y Olanda,
 y el mundo es corto trofeo
 para ponerlo à tus plantas.
Cond. Don Lope, mucho me he holgado,
 que , añadiendo à España gloria,
 alcance yo esta victoria
 por tan valiente Soldado.

Y pues premiar es razon
á quien tanto lo merece,
y con vuestros hechos crece
vuestra fama, y opinion,
tener atencion prevengo,
y premiaros, como es ley.
Y pues agora del Rey
cedulas en blanco tengo,
con esto pienso que os pago,
y yo vuestro amigo soy:
en nombre del Rey os doy
un Avito de Santiago,
para que por cada hazaña,
que en su servicio aveis hecho,
os honre la insignia el pecho,
del Grande Patron de España.

Lop. Dadme los pies, gran señor,
por merced tan singular:
mejor es disimular. *Ap.*

Cond. Así se premia el valor.

Fern. Que esto, Cielos, llegue à ver,
y que tenga sufrimiento! *Ap.*

Lop. O pese á mi nacimiento!
que naciese yo muger! *Ap.*

Fern. Que á un visfño aya premiado
el Conde, Cielos, así,
y que se olvide de mí,
por antiguo, y por Soldado! *Ap.*

Mart. Esto ha sido honrarla el Conde.

Lop. Hado adverso, y importuno!

Sarg. Que premien aqui à ninguno,
fino al Sargento Palomo!

Mart. Pídele al Conde si quiera
Aparte à Don Lope.

que venga, pues te le ha dado
el Avito acompañado
con guardapiés, y pollera.

Lop. Qué necia estás, y cansadal
para estar de mal humor,
es bueno. *Sale un Soldado.*

Sold. Yá, gran señor,
queda la Plaza sitiada;
pero ha corrido una voz
que el Enemigo sobervio
quiere focorrerla. *Cond.* Basta:
Varon? *Var.* Señor: *Cond.* Apuremos,
què intentará el Enemigo.

Var. A V Excelencia prometo,
que no sé qué responderle:
bien, que focorro tan presto
se me hace dificultoso.

Cond. Bien decis, pero yo creo,

que segun buena Milicia,
del Enemigo el intento
no se ha de menospreciar.
Publiquese un vando luego,
que al que traxere una espia
del Enemigo, prometo
hacer merced. *Lop.* Para què,
quando yo solo pretendo
traerte quantas espías
tiene el campo? *Fern.* De ira tiemblo!
Señor Don Lope, esso fuera
à no aver entre los nuestros
Oficiales mas antiguos,
à quien les toca primero
qualquier faccion. *Lop.* No lo dudo,
pero tambien os confieso,
que avrá algunos mas remissos:
el brio es Soldado viejo,
vive Dios, y el valor nunca
se regula por el tiempo.

Fern. Yo solo basto :: *Lop.* Yo solo
soy bastante :: *Cond.* Què es aquesto?
Valientes son, vive Dios, *Ap.*
mas disimular pretendo:

por el brio que han mostrado,
les perdono aqueste exceso.
Claro está, que los dos solos
bastaís á dár mil Imperios
à vuestro Rey, quien lo duda?
para mayores empeños
os he menester à entrambos.

Fern. Viven los Sagrados Cielos, *Ap.*
que à no estar el Conde aqui:::

Mart. Por los ojos vivo fuego
echa tu hermano, señora.

Lop. Y què se me dá à mi desfo?
en tocandome al valor,
con mi padre harè lo mesmo.

Cond. Venid conmigo, que ver
à Madama Blanca quiero,
pues me aloja en su Castillo,
que està dos millas del cerco,
y asiste la Corte en el.

Varon. *Var.* Señor. *Cond.* Al momento,
mientras estoy con Madama,
que se eche un vando luego. *Vase.*

Var. Ver con aquesta ocasion
à Madama Blanca intento. *Vase.*

Sarg. Y yo á Juana, que es un rayo,
y por tus ojos me muero. *Vase.*

Fern. Yo al Campo del Enemigo
he de ir, ayrado, y sobervio,



á traerle mi valor
al Conde algun prisionero,
y anticiparme á Don Lope:
fortuna, ayuda mi intento. *Vas.*

Mart. Mi señora Doña Elvira,
solas estamos, bien puedo
suplicar agora á Usiria
me dé sus plantas, respeto
de que un Cavallero mozo
con un Avito á los pechos
estará grave sin duda. *Lop.* Martin?

Mart. De risa reventó:
hombre, dime, eres muger?
mirate mejor en ello.

Lop. No sé qué hacerme por Dios.

Mart. Yo, si fuera tu, al momento
el lagarto me plantára.

Lop. Como es posible?

Mart. Eso es bueno:
no sabes hacer baynicas,
y punto real? *Lop.* Dexa, necio,
las burlas. *Mart.* Luego mejor
fabrás echarte un remiendo.
Qué dirá desto Madama,
que te ha cobrado en extremo
aficion, quando te vea
con la Encomienda en el pecho,
y Juanilla, que por ti
anda bebiendo los vientos?

Lop. En buena parte las dos,
Martin, su aficion han puesto:
dexate agora de burlas,
porque ir esta tarde pienso
al campo del Enemigo.

Mart. A qué fin? *Lop.* Traer pretendo
al Conde quantas espías
hallare en él, pues con esto
doy á entender á mi hermano
mi valor, y mi ardimiento:
vamos, Martin. *Mart.* Usiria
ha de ir delante primero.
Por vida mia, señor
Comendador, es exceso:
buenos Avitos le hacen:
quien le borda? está bien hecho.

Lop. Te burlas? *Mart.* Andallo pabas.

Lop. Ven, Martin. *Mart.* Voyte siguiendo.

Lop. Fortuna, dame valor
para hacer mi nombre eterno.

Mart. Como no me hagas capon,
fortuna, yo estoy contento.

Vanse, y sale Madama Blanca en cuerpo con

*una muletilla, vestida á lo Flamenco,
con una joya en el pecho, y Julia
su criada.*

Ful. Hermosa, Madama, estás.

Mad. Julia, de oírte me río.

Ful. Con tu donayre, y tu brio
embidia á las flores dás:
si el Amor te llega á ver,
rendirás al mismo Amor:
nunca parece mejor
que en el campo una muger.
El talle, el garbo, la gala,
que al desgayre tanto brilla,
y la ayrosa muletilla,
qué trage á esse trage iguala?
Solo me dá mil enojos
la joya que al pecho fias,
que tu para qué querias
mas diamantes que tus ojos?
Todo junto en tu belleza
señales son de alegría.

Mad. Acertaras, Julia mia,
si dixeras de triteza;
antes, por enfermedad,
traer muleta prevengo,
que ha muchos dias que tengo
enferma la voluntad.

Ful. Luego tienes amor? *Mad.* Si,
yá el alma lo confesó.

Ful. Es á Don Fernando? *Mad.* No.

Ful. Mas que lo adivino? *Mad.* Di.

Ful. Es al Coronel? *Mad.* Tampoco.

Ful. Pues estos dos te desean,
te firven, y galantean.

Mad. No traygas el juicio loco:
qué lexos del blanco dás!
Mas pues en esto te empeñas,
si te doy algunas señas,
quizá lo adivinarás.
Yo quiero bien, Julia mia,
á un hombre, tan gentil-hombre,
que en la belleza no es hombre,
y es mas que hombre en la osadía.
Entre muchas de primor,
tiene una gracia tan rara,
que enamora con la cara,
y rinde con el valor;
y en fin, temiendo, y dudando
este amor, que estoy sintiendo,
enigma es, pues yo no entiendo
lo mismo que estoy amando.

Ful. Señora, si no me engaño,

sin que mas señas me dès,
yà he conocido quien es. *Mad.* Quien?
Jul. Don Lope de Avendaño:
no es la verdad? *Mad.* Ay de mil
Jul. Suspiro el pecho formó: *Ap.*
què , no me dices que no?
Mad. Digo mil veces que sí.
Jul. La boca se te hace almivar:
con razon , el mozo es bello:
què facciones ! qué cabello,
que embidia el oro de Tíbar!
què cara ! qué ayre ! que encanto!
Mad. Tente , Julia , necia estás,
ò no me hables en èl mas,
ò no me le alabes tanto.
Y pues avemos llegado
á este verde hermoso sitio,
donde bullicioso corre
este arroyo cristalino,
sentemonos à su margen,
y fabràs del pecho mio
lo que hasta agora no sabes.
Jul. Con la platica , no has visto
que nos hemos alexado
gran trecho de tu Castillo,
y temo , señora mia,
que puedan los enemigos
llegar aqui. *Mad.* Nada temas,
porque estando el Conde invicto
en mi Castillo alojado,
en vano el temor ha sido.
Sientate aqui , Julia mia,
y escucha mi pena.
*Sientase, y salen tres Ingleses, uno de ellos
haciendo como que es mudo.*

1. Amigos,
no ha sido poco escaparnos
de aquel Fuerte que perdimos
con las vidas. 2. Vive Dios,
que estoy sin aver comido
dos días hà. 1. Pues yo pajas,
el estomago dà brincos
de hambre , y en mis tripas andan
los Huelfos , y Gebelinos.

2. Por este pobre , que es mudo
de nacimiento , he sentido
esta falta. 1. Es un pobrete;
pero qué es esto que miro?
no veis alli dos mugeres?

2. Y muestran en los vestidos
ser principales. *Mad.* Ay Dios!
en manos del Enemigo

Salen al paño Don Lope , y Martin.
hemos dado. *Lop.* Azia esta parte,
entre las ramas he oido
ruido de gente: qué veo!
no es Blanca , Cielos Divinos?
Mart. Si señor , y está sitiada
de tres Ingleses amigos.
Lop. A qué buen tiempo , Martin,
la fortuna me ha traído!
escucha por Dios. 1. Mis Reynas,
tres Soldados pobrecitos
las suplican que les den
con zelo caritativo,
quanto tuvieran que darles,
y quanto traygan consigo.
Mart. La humildad es la que alabo:
lo merecen , vive Christo.
Mad. Soldados , sed mas corteses
con las damas. 2. Bien ha dicho;
y yo , que soy mas cortès,
en nombre de todos digo,
que me prestéis esta joya,
que yo os dexaré un recibo
de mi mano propia , y luego;
despues de averla vendido,
os pagarè à diez por ciento,
que sin prendas es lo mismo.
Mad. Esta es violencia , traydores:
1. Madama , no demos gritos.
Mad. No ay quien me socorra , Cielos?
Salen Don Lope , y Martin.
Lop. Villanos , quien os ha dicho,
que no seràn vuestras vidas
despojo del valor mio?
Mart. Oyen ustedes , mis Reyes,
esto es dos , y dos son cinco.
2. Qué es lo que intentais? *Lop.* Oíd:
A mi General le he dicho,
que he de llevarle una espia
del Campo del Enemigo;
y así , llevando à los tres,
y sacandoos de camino,
Madama, de aqueste empeño,
con tres à un tiempo he cumplido,
quedando esta vez ayroso
con èl , con vos , y conmigo.
1. Qué aguardais , amigos ? muera.
*Metelos D. Lope , y Martin à cuchilla-
das , y uno de ellos se queda en el
tablado de rodillas.*
Lop. Desta manera mis brios
os daràn à conocer

si sabrè hacer lo que he dicho:

1. Huye, por Dios, que es un rayo.
2. Monsieur, por mafue, rendido estoy. *Mart.* No ay algarabias que valgan aqui conmigo: Faquin Belirte, esta vez vive Dios, que aveis caido en ratonera, y los diez por ciento yo he de cumplirlos por vos, que en vuestras costillas feràn reditos caidos.

Lop. Atale luego à aquel arbol.

3. O por Diu. *Mart.* Calle le digo.

Entrase Martin con el, y sale Juana al paño al otro lado.

Juan. Siguiendo vengo à Don Lope; pero hà zelos enemigos! con Madama Blanca està, desde aqui procuro oírlos.

Lop. Madama, aqueste presente de averos aqui encontrado, la fortuna me le ha dado por mano de un accidente. Vos vencisteis solamente, siendo à un tiempo mi homicida: de ingrata, y desconocida llevais, Madama, la palma, pues aveis robado el alma al que os ha dado la vida.

Mad. Don Lope, si vuestra espada darme la vida procura, quando pensais que segura, me dexais mas empenada: pudo alli la fuerte ayrada librarne de una traycion; aqui no, que el corazon, en un alma agradecida, quan lo confieffa una vida, le cueffa una obligacion; y así, Don Lope, creed que os agradezco, y estimo mas de lo que vos pensais, el averme forcorrido en lance tan apretado.

Lop. Si acaso mi valor hizo algo por vos, fue en resguardo de vuestros ojos divinos.

Mad. Sois Español? *Lop.* Si señora.

Mad. Bien se conoce en los brios; y Noble? *Mart.* Y tataranoble: merced de Avito le hizo su Magestad, y hasta agora

ponerle no ha querido.

Mad. Por què? *Mart.* Pretende Toyson:

Lop. Necio estás. *Mart.* Pleguete Christo, pues no puedes con la capa, dale Avito con el pico.

Mad. Hà mucho que servis? *Lop.* No, y si, pudiera deciros.

Mad. No os entiendo. *Lop.* No, porque son muy cortos mis servicios; si, porque veros, señora, y adoraros fue lo mismo, y hasta lograr esta dicha, se hicieron las horas siglos: ved en quanto à vos, Madama, si ha mucho tiempo que sirvo.

Juan. Ha traydor! *Mad.* Què tanto, en fin, me quereis? *Lop.* Yà el alma ha dicho que os adora. *Mart.* Si, por Dios, y si es que buscáis marido, ninguno como el presente.

Mad. Por què razon? *Mart.* Es castizo. En Bruselas à una Dama habló tres años continuos, y della en estos tres años no tuvo mas de seis hijos.

Mad. Sereis firme? *Lop.* Soy diamante:

Mad. Secreto? *Lop.* El secreto mismo.

Mad. Leal? *Lop.* Como vos hermosa.

Mad. Y cortès? *Lop.* Soy bien nacido:

Mad. Pues Don Lope, por agora basta decir, que me inclino solo à vos: aquesta noche por la rexa del castillo quiero mas despacio hablaros.

Lop. Estarè en el mismo sitio que señalais; mas supuesto, Madama, que quereis irros, dexad que os vaya sirviendo.

Mad. Importa al decoro mio ir sola: sigueme, Julia.

Mart. A Dios, Reyna.

Jul. A Dios, lampiño.

Mad. Ay, corazon, mucho llevo que comunicar contigo. *Vanse las dos.*

Lop. Fuefe? *Mart.* Si. *Lop.* Pues à lo largo seguir la quiero. *Sale Juana.*

Juana. Quedito, que primero que lo hagais, aveis de acabar conmigo.

Lop. Juana, tu aqui? *Juan.* Si, traydor, yà tus engaños he visto, yà sè que à Madama adoras.

Mart.

Mart. Que esto sufras! por Dios vivo,
que la diera mil patadas.

Juan. Falso, leve, fementido,
para todas tan ardiente,
y para Juana tan tibio?
yo me vengarè de ti.

Mart. Muger, has perdido el juicio?
à un Comendador le quieres
poner freno en su apetito?

Lop. Calla por Dios. *Juan.* No ay callar:
que no te aya yo debido,
dexando por ti mi casa,
una palabra, un cariño,
una lisonja, un agrado!

Lop. Juana, tente: quien te dixo,
que á mi me moviò el amor
à traerte aqui conmigo?
pues solo mi intencion fue
librarte de aquel peligro.
Esto solo es la verdad,
y en lo demàs no la has dicho,
porque yo no quiero à nadie.

Juan. Què compuessto, y què fruncido!
Lo primero, quiere à Blancas;
y lo segundo, por lindo,
à todas las enamora;
y lo tercero, he sabido:::

Lop. Què puedes saber? *Juan.* No mas
de que tiene usted seis hijos.

Mart. Que caben en un arnero,
y el mayor, que es Periquillo,
la travessura del mundo.

Lop. Estàs loca? estàs sin juicio?

Juan. Tu, alcahuete, tu, traydor, *A Mart.*
toda la culpa has tenido:
yo te facarè los ojos.

Lop. A tan locos desvarios
respondo de aquesta suerte:
vamos, Martin. *Mart.* O què lindo!
por Dios, que la pobre queda
hecha un vinagre torcido.

Vanse los dos.

Juan. Que aquesto passe por mil
que una locura, un delirio,
y una inclinacion, à tal
estado me ayan traido!
Mas delitos por amor
traen la disculpa consigo;
pues què aguardo? à la venganza:
Yo con mis ojos no he visto,
que à esta Flamenca Madama
tiene amor? pues lo que elijo

es, darla parte esta tarde
de lo que me ha sucedido
con Don Lope, porque entienda
sus engaños, y artificios.
Parece que mi deseo
en las alas me ha traido
de mi pensamiento, pues
he llegado yá al Castillo;
pero el Conde sale aqui:
à este lado me retiro.

Ha traydor, què mal me pagas
lo mucho que te he querido!

*Apartase à un lado, y salen el Conde, y el
Varon de Brisac.*

Cond. Confieso que me tiene con cuidado
la voz que por el Real se ha divulgado,
de que quiere feròz el Enemigo
focorrer à Cambray. *Var.* Lo que yo digo
es, que pierda cuidado V. Excelencia.

Cond. Aquesto es apurarme la paciencia,
Varon, que en esta Plaza que he sitiado,
mi opinion, y mi credito he arriegado:
bueno es que esto se diga,
y que estè sin cuidado, y sin fatiga.

Var. Esta es voz que la industria ha publicado;
y es falsa, vive Dios. *Con.* Yà estais cansado:
publicòse aquel vando? *Var.* Esta mañana.

Cond. Varon, de buena gana
tomàra yo una espia,
y fuera vana la experiencia mia.

Salen Don Lope, y Martin con un Ingles atado.
Lope. Dadme, señor, los pies.

Cond. Seais bien venido:

Don Lope, què traeis? què ha sucedido?
como no me aveis visto en todo el dia?

Lop. Como os vi con deseo de una espia,
y fois el norte, gran señor, que figo,
esta os trae mi valor del Enemigo:
llega, Soldado, y dile en su presencia
lo que supieres luego à su Excelencia.

Ing. Nani, nani. *Mart.* Gavacho,
el enano eres tu, y estàs borracho.

Cond. Solo aquesta noticia deseaba,
y de vos solamente la esperaba.

Lo. Hórais à vuestro esclavo. *Con.* No me atrevo
à pagaros, Don Lope, lo que os debo.
Ingles, sin dár lugar à tu castigo,
dì al punto lo que intenta el Enemigo,
y si dices verdad, premiarte espero.

Ing. A tus pies, gran señor, decir la quiero:
El Enemigo tiene hecha una mina
por la parte que al sitio se encamina,

con tal industria , y maña,
que puede con cautela tan estraña;
por debaxo de tierra , facilmente
focorrer à Cambray. *Cond.* Es evidente.
Varon. *Var.* Señor. *Cond.* Estais defengañado
de que es bueno el valor con el cuidado?
Va. Si, grã señor. *Ing.* Esta es verdad. *Con.* Yã veo
que no me engañareis , así lo creo.
Ing. Si no fuere , señor , de aqueſta suerte,
en vueſtra mano eſtà darme la muerte.
Salen Don Fernando , y el Sargento Palomo,
que trae atado otro Ingles , que es
el mudo.

Fern. A vueſtros pies ufano,
por ver que en eſto tantas honras gano,
eſta eſpia os ofrezco.
Cond. Y yo à vueſtro valor ſe lo agradezco,
pero llega yã tarde,
porque Don Lope , haciendo dello alarde,
otra me traxo , de quien he ſabido
mas de lo que quiſiera. *Fern.* Eſtoy perdido?
que haſta en aqueſto , Cielo Soberano,
Don Lope ha de ganarme por la mano!

Cond. Pero ver quiſiera
ſi conforman los dos , deſta manera
lo fabrè : dime, Ingles , què has entendido?
Mud. Ba, ba, ba. *Sar.* Buena lengua hemostraid:
habla , marrano : avrà quien eſto crea?
Mud. Ba, ba, ba. *Sar.* Ba, ba, ba: lo que babèa:
ò es que lo diſſimula,
ò aqueſte Ingles no es hombre , ſino mula.
Ing. Es un pobre Soldado,
que de una enfermedad mudo ha quedado.

Fern. Avrà paciencia alguna!
que tenga yo tan infeliz fortuna,
que quando traer lengua me conviene,
trayga un hombre infeliz que no la tienel

Cond. V: mos , amigos , preſto,
que es preciso poner remedio en eſto:
tened eſtos Soldados
con guardas , y priſiones encerrados,
haſta que ſe examine
ſi es engaño , ò verdad lo de la mina.
Cambray , a queſte dia
la vida he de perder , ò has de fer mia.

Vanſe , y ſale Blanca à la rexa.

Madam. Amor , yã de tu rigor
he probado la violencia:
yã no ay en mi reſiſtencia
para tanta fuerza , Amor.
Si eres Dios , y tu poder
de tantas cosas ſe alaba,

què triunfo es hacer tu eſclava
à una infelice muger?

Amor , de ti deſconfio,
mas ſi quieres obligarme,
ò acaba yã de matarme,
ò buelveme mi alvedrio.
El termino ſe ha paſſado,
y Don Lope no ha venido:
ſi acaſo ſe ha detenido
de otra hermoſura el cuidado?

Salen como de noche D. Fernando, y Palomo.

Fern. Obscura noche. *Sarg.* A ſè mia,
que ſi no lo has por enojo,
ſe ha tapado de medio ojo
por darle matraca al dia:
aun no eſtàn en ſu lugar
las Cabrillas , ſegun veo.

Fern. Pues què ſe han hecho? *Sar.* Yo creo
que ſe avrán ido à acollar:
brava noche para cultos
de Soneto Criticon.

Fern. Tienes , Palomo , razon.

Mad. Alli diſiſto dos bultos.

Sarg. De tu Madama gentil
es eſta la rexa yã.

Fern. Què harà , Palomo ? *Sarg.* Eſtarà
eſpulgandose al candil.

Fern. Eſtàs borracho ? *Mad.* Què eſpero?
pues dos al ſitio han Hegado?
es Don Lope , y ſu criado,
ſin duda : cè , Cavallero.

Fern. Lllaman de la rexa ? *Sarg.* Si,
y es muger , ſi no me engaño.

Mad. Sois Don Lope de Avendaño?

Sarg. Malo. *Fern.* Què eſcucho? ay de mi!
Madama es : avrà quien crea
tal genero de peſar!
Cielos , que ſiempre mi azar
aqueſte Don Lope ſea!

el miſmo ſoy : deſta ſuerte *Ap.*
ſaber mi agravio he querido.

Mad. Vos ſeais muy bien venido,
que há gran rato , ſi ſe advierte,
que hago en eſta rexa alarde,
eſperandoos , de mi ſè.

Fern. Pues quando yo no lleguè
ſiempre à vueſtros ojos tarde?

Mad. Eſta , Don Lope , es locura,
todo el merito lo alcanza.

Fern. A quien falta la eſperanza,
tarde llega la ventura.

Mad. Deſconfiar del remedio

¿nadie en mi vida he visto,
sino es à vos. *Sarg.* Vive Christo,
que le està abriendo por medio.
Salen Don Lope, y Martin como de noche.

Lop. Tarde vengo. *Mart.* No lo sè,
pero culpa no has tenido.

Lop. El Conde me ha detenido.

Mart. Con todo, te apostaré,
que la dama se estará
en la rexa, en buen romance.

Lop. Ella ha echado bravo lance.

Mart. Què tierna la pobre està!
finge mucho, gasta prosa,
ruega blando, y lisonjero,
y quit la su dinero,
pues no puedes otra cosa.

Lop. Un hombre diviso allí.

Llegafe Martin à Palomo rebozado.

Mart. Reconocetele conviene.

Sarg. Un bulto àzio mi se viene.

Mart. Oye, hidalgo. *Sarg.* Dice à mi?

Mart. A él digo. *Sarg.* El hõbre es valiente,
y gasta su colerilla.

Mart. Vayafe, ò le harè tortilla
en esta pared de enfrente.

Sarg. Tortilla? soy pollo huero,
y no la podrá comer:
fuera de que es menester,
que me bata usted primero.

Lop. Oye, Martin, que à la rexa
de Madama he reparado,
que està un hombre, y vive el Cielo,
que ella, y él estàn hablando.

Mart. Escuchèmos lo que dicen.

Mad. Cierro, Don Lope, que estraño,
quando yo la vida debo
al valor de vuestro brazo,
que dudeis de que os estimo.

Lop. Què escucho! *Mart.* Buenos estamos:
otro Don Lope tenemos?

Lop. Sin duda es algun villano
cobarde, que con mi nombre
esta ocasion ha logrado.

Mart. Què intentas? *Lop.* Esso le dices
à mi corazon bizarro?
dale dos mil cuchilladas.

Llega Julia à su ama.

Jul. Señora: el Conde à tu quarto
llega aora, y quiere verte.

Mad. Yà me es preciso dexaros,
Don Lope; pero mañana,
si quereis, sabreis de espacio

en este mismo lugar,
lo que os debo, y lo que os pago.

*Quitanse las dos de la rexa, y llega D. Lope
rebozado à D. Fernando.*

Lop. Hidalgo, si es que lo sois,
porque nunca los hidalgos
logran con nombres supuestos
de las damas el agrado,
el dueño soy dessa rexa.

Fern. Don Lope es, si no me engaño;
vive Dios, que la ocasion
se me ha venido à las manos
de vengarme en este mozo
lo altivo, y lo temerario.

Lop. No respondeis? *Fern.* O estais loco;
ò venis desalumbrado:
no veis que la ocupo yo?

Lop. Pues idla desocupando,
si no quiere hacer de prisa:
lo que puede hacer de espacio:
què aguarda? *Fern.* Gana teneis
de reñir, mas donde estamos
no es possible, por estàr
en este sitio alojado
el Conde, y tener en él
la Corte: seguid mis passos;
y os llevarè del Castillo
à un Lugar mas apartado,
adonde con menos riesgo
obrarà el valor callando.

Lop. Bien decis: Martin. *Mart.* Señor.

Lop. Vete, y no muevas los labios,
que te cortarè la lengua.

Fern. Palomo, escucha, volando
vete de aqui, y no le digas
à nadie lo que ha pasado,
que te quitarè la vida.

Mart. Yà obedezco. *Sarg.* Y yo me aparto.

Mart. Alguna desfachada temo. *Vase.*

Sarg. Ellos van desafiados. *Vase.*

Fern. Venid. *Lop.* Vuestros passos figo.

*Entran los dos por una puerta, y salen
por otra.*

Fern. Yà estamos algo apartados
del Castillo, Cavallero;
y asi, pues no hacen al caso
las palabras, à las obras
todo el valor reduzcamos:
sacad la espada.

Lop. Què miro! *Ap.*
vive el Cielo que es mi hermano:
quien se ha visto en tal empeño?

sabe el Cielo , que la saco
para defenderme solo.

Fern. Pues què aguardais?

Lop. Nada aguardo.

Fern. Obre el valor. *Lop.* Bien decis.

Fern. Pues riñamos. *Riñen.*

Lop. Pues riñamos. *Fern.* Què alentado!

Lop. Que brioso! *Fern.* Raro valor!

Lop. Pulso raro!

aguardad. *Fern.* Què os deteneis?

Lop. Herido estoy en la mano:

yá no ay respeto que valga.

Fern. Es la herida de embarazo

para reñir? *Lop.* Nada ha sido.

Fern. Pues riñamos. *Riñen.*

Lop. Pues riñamos.

Yo herida? viven los Cielos, *Ap.*

que he de matar á mi hermano,

y aun á mi padre. *Fern.* Esperad:
herido estoy en el brazo.

Lop. Os estorva mucho? *Fern.* No.

Lop. Pues riñamos. *Riñen.*

Fern. Pues riñamos.

Tocan al arma , y dicen dentro.

Dent. r. Arma , arma , que el Enemigo

por el ataque ha llegado

à embestir à las trincheras.

Lop. Què escucho? *Fern.* Al arma tocaron.

Lop. Yá es preciso que los dos

à nuestro puesto acudamos.

Fern. Pues Don Lope , á la ocasion.

Lop. Pues al valor , Don Fernando.

Fern. Aguardad , que aqueste lienzo

en la herida quiero ataros.

Lop. Y yo poneros aqueste.

Fern. Vive Dios , que fois bizarro.

Lop. Vive Dios , que fois valiente.

Fern. Pues à Dios. *Lop.* En què quedamos?

Fern. En la guerra muy amigos,

y en el amor muy contrarios:

nuestro duelo queda en pie.

Lop. Segunda vez han llamado. *Tocan.*

Fern. Bien decis: Amor::: *Lop.* Fortuna:::

Fern. Que me has obligado à tanto:::

Lop. Que en tal empeño me pones:::

Fern. Favorece á un desdichado.

Lop. Sacame de tantas dudas.

Fern. A què aguardais? vamos. *Lop.* Vamos.

Fern. Por aqui me voy , Don Lope.

Lop. Yo por aqui , Don Fernando.

Fern. Así tan feliz no fueras.

Lop. Así no fueras mi hermano.

JORNADA TERCERA:

Salen el Conde , Don Lope , Don Fernando , y el Sargento.

Sarg. A los pies de V. Excelencia
llega , señor , Don Fernando
de Vergara , juntamente
con Don Lope de Avendaño;
mas plegue à Dios , escogidos
sean , como son llamados.

Cond. Bien está: solo pretendo *Ap.*
reñirlos , no castigarlos.

Lop. Sin duda el Conde ha sabido *Ap.*
el desafio de entrambos.

Fern. Señor Don Lope , en saliendo
de aqui , mirad que os aguardo
en el sitio::: *Lop.* Yá os entiendo:
lo mismo á vos os encargo,
y me pesa que esse aviso
me ganasseis por la mano:
Parece que no lo finxo, *Ap.*
segun lo tomo à mi cargo.

Fern. Avisado del Sargento,
vengo á saber desde el campo,
què me manda V. Excelencia.

Lop. Lo mismo , señor , aguardo.

Cond. Yo, Don Fernando, he sabido,
que porque estais inclinado
à Madama Blanca , haceis
punta en que ningun Soldado
la feiteje ; y tambien sè,
que à Don Lope de Avendaño
favorece mas , que à vos:
no porque el valor de entrambos
no sea igual , mas porque
la influencia de los Astros
dà el merito al mas dichofo,
y le quità al desdichado.
Además , que siendo estilo
en estos Países Baxos
el publico galantèo,
pueden muchos Cortesanos
hazer á una dama sola
dignos festejos , y aplausos,
sin que la fineza de uno
sirva al otro de embarazo;
pues se usa con tal decoro
este amoroso agasajo,
que no fuera Cavallero
quien , con otro fin ofiade,
en un atomo ofendiesse
tan noble , y sencillo trato.

Y supuesto que aqui corren
estos festejos hidalgos,
descomponerse embidiosos,
es faltar á lo bizarro.

Yo sè que los dos por Blanca
salisteis desafiados,

y os heristeis en campaña,
y porque al arma tocaron,
no quedò acabado el duelo,
quedando el duelo acabado.

Supuesto que estais heridos,
cada qual procure ufano
su dicha , sin que por esso
sea del otro contrario.

Del Varon de Brisac sè,
que con el mismo cuidado
à Madama Blanca sirve,
con modo tan cortesano,
que de ninguno se ofende,
porque en un pecho gallardo,
la competencia de muchos
hace el triunfo soberano.

Dos valientes Capitanes,
que han de dàr à sus Soldados
exemplo , por cosas leves
han de aventurarse , quando
en la guerra solamente
la dama de mejor garbo
es la opinion , y la fama,
el nombre heroyco el aplauso
de los Militares hechos?

Por esto debe un Soldado
verter la sangre animoso,
cuyo sugeto es tan alto,
que no puede aver delito
que desluzca su honor claro;
pues desdoblado las hojas
del volumen de los años,
vive cada vez mas bella
en la eternidad del marmol.
Soldados, que pueden dàr
victorias à su Rey , tanto
los estimo como à mi:
de amigos os dad las manos,
porque no murmure el ocio,
que quando està Marte ayrado,
niñen empeños de amor
espíritus Castellanos,
advirtiendo , que soy yo
quien hace la paz de entrambos.

Fern. Esta es mi mano , Don Lope.

Lop. Esta es la mia , Fernando,

y desde oy mas os prometo,
que hemos de ser como hermanos;
y porque desta amistad
quede el nudo assegurado,
de aqui adelante los dos
festejemos , pretendamos
competidores , y amigos,
sin que el desdèn , ni el agrado
al uno ofenda por tibio,
ni al otro acufe de ingrato,
y de su hermosura el norte
con esta igualdad figamos;
y al que negare su estrella
de tan noble empresa el lauro,
mas que de ser competido,
se quexe de desdichado.

Fern. Pues norabuena , así sea.

Cond. En esto quedais entambos?
pues siendo sin tan honesto,
yo no intento embarzarlo,
y igualmente fabrè yo
dàr parte al Rey del cuidado
con que servis. *Fern.* V. Excelencia
siempre à Don Lope ha mostrado
mas inclinacion, que à mi.

Cond. Por què? *Fern.* A los riesgos mas arduos
le empeña , y de mi se olvida,
sabiendo , que en los asaltos
no he sido el segundo nunca,
ni el que menos arrojado
aspira al laurèl glorioso.

Cond. Yo os estimo , D. Fernando,
y mientras lo enmiendo agora,
dadme de amigo los brazos:
què bien me suena su quexal
esta hidalga embidia alabo.

Salte el Varon de Brisac.

Var. De una espia , señor , hemos sabido;
que el Enemigo intenta , prevenido,
esta noche en la Plaza
meter socorro. *Cond.* Nada me embaraza;
que esta voz echar suele cada dia,
y esso nos hace mas de cortesia,
pues me dexa advertido , y cuidadoso.

Lop. Passar es imposible el contrafosso,
sin que en atomos vuela por el viento
quanto conducir puede su ardimiento.

Cond. D. Lope , de la guerra en la astechanza
suele dañar la mucha confianza:
meta socorro , ò no , nuestras hileras
bueno ferà que ocupen las trincheras,
que se hallaren seguras de la mina.

Lop. Rayo ha de fer mi brazo en la colina,
que mira à la llanura,
por donde, con su gente mal segura,
intentará romper, por ser la parte
à quien menos defiende el valuarte.

Cond. Por si acaso lo intenta su cautela,
haga Don Lope alli la centinela,
que à su valor aquesta empreña fio,
por ser adonde mas se muestra el brio.

Lop. Norabuena, señor: bueno he quedado, *ap.*
quando esta noche estaba yo llamado
de Blanca, para hacerla alli terrero,
y verla en el balcon; pero primero
es el valor, y punto de Soldado,
porque si me excusara con cuidado
de hacer la centinela,
pareceria del temor cautela.

Var. Dichoso en esto he sido,
pues estando Don Lope entretenido,
podré ver à Madamas sin rezelos,
seguro de la embia, y de sus zelos.

Cond. Vaya el Sargento à prevenir la gente.

Sarg. El orden obedezco diligente. *Vase.*

Cond. Señor Varon, la guarda del Castillo
por culpa correrá de tu cuidado.

Var. Adonde V. Excelencia está alojado,
no llega de temor la valentia. *Vase.*

Cond. La porvora no guarda cortesia:
de todos los confines

Don Fernando registre los Fortines.

Fern. A prevenir iré mi Compañia,
porque esta noche me ha de dar buen dia.

Vase Don Fernando.

Cond. No os vais, Don Lope, vos.

Lop. Eftremos raros!
què manda V. Excelencia?

Cond. Quiero hablaros,
mirad si alguien parece.

Lop. Nadie nos puede oir: mi duda crece.

Cond. Apra bien, señor Don Lope,
yà estamos solos, yo os quiero
reñir, no como Caudillo,
fino como amigo vuestro,
que el que se precia de noble,
à su amigo debe atento
en público disculparle,
pero reñirle en secreto.
Yà veis, señor Capitan,
la grande aficion que os tengo,
y me pesa, vive Dios,
que un hombre de vuestro aliento
viva con tanto descuido,

que dexé passar el tiempo,
sin atender à su honra,
ni tratar de sus aumentos.
Su Magestad (Dios le guarde)
por vuestros merecimientos,
merced de un Avito os hizo;
yo para las pruebas luego
os di una ayuda de costa
bastante; y vos, desatento,
olvidais aquel esmaite
roxo, aquel rengion sangriento;
que oculto explica en las venas
lo que dibuja en el pecho;
y cierto que estraño mucho,
que un hombre de tanto duelo,
de tanto punto, y capricho,
viva descuidado en esto:
y no puedo persuadirme,
que en caso de tanto peso,
vuestro olvido, en esta parte;
dexé de ser sin mysterio.
Hablemos claro, Don Lope,
decidme vuestro secreto,
pues bien sabemos que nadie
elige su nacimiento.

Teneis causa oculta que
os embarace el poner os
el Avito? confesadme
la verdad, no esteis perplexo
en declararos, que como
vos seais Christiano Viejo,
hemos de salir con todo.

Los señores Consejeros
de Ordenes son mis amigos,
y quanto cupiere en ellos
de gracia, os la han de hacer;
porque este Ilustre Consejo
favorece à los Soldados
de fortuna, y segun esto,
bien podeis de mi fiaros,
pues correrá por mi empeño
vuestra pretension, Don Lope;
que es lastima que un mancebo
de tantas partes, no logre
la insignia de Cavallero.

Lop. Cielos, confusa he quedado,
y à responderle no acierto! *Ap.*
Agradecido, señor,
à este generoso afecto
con que intenta V. Excelencia
honrarme, responder quiero,
porque de mi no presuma,

que

que vivo olvidado dellos;
y es, que un hermano en Castilla
quedò por solo un abuelo
litigando executoria,
y por instantes espero
aviso deste despacho;
porque hasta tener dispuestos
mis papeles, no he querido
pedir informantes, siendo
preciso aver embarazo
hasta concluirse el pleyto,
que està para sentenciarse,
segun me escriben mis deudos;
ademàs, que un hombre mozo
con un Avito á los pechos,
sin tener renta ninguna,
fuerza es que viva sujeto
à indecencias: y quisiera,
si he decir lo que siento,
para lucir esta insignia,
tener hacienda primero.

Cond. Si es effo lo que intentais,
cerca teneis el remedio.

Lop. Y qual es, señor? *Cond.* Casaròs
con un buen dote, es lo cierto.

Lop. Donde he de hallarle? *Cond.* Mirad;
Madama Blanca es sugeto,
por su virtud, y hermosura,
digna de un gran Cavallero;
tres mil ducados de renta
heredò, y por sus abuelos
es Varonesa del Valle:
haciendo este casamiento,
sois rico, y quedais Varon.

Lop. Yo Varon? viven los Cielos;
que es imposible. *Cond.* Aora bien,
Blanca os muestra algun afecto,
y vos la teneis cariño;
yo por vos, Don Lope, quiero
tomar esto por mi cuenta,
pues corre yà por mi empeño
el veros acomodado,
que à Blanca pagar intento
el hospedage, con ser
de aquesta boda el tercero.

Lop. Effo solo me faltaba
para que yo pierda el sesfo: *Ap.*
Señor, mire V. Excelencia:::

Cond. No ay que replicarme en esto;
vive Dios que sois terrible;
ea, señor, acabèmos,
yo sè que lo deseais,

pero no me admiro dello:
sois Soldado, y estais pobre;
y rezelais que por serlo,
no os ha de admitir Madama;
y temeis este desprecio;
dexadme à mi la embaxada,
vereis como lo gobierno,
que os he de casar con ella,
por la fé de Cavallero,
y empeñar en vuestro apoyo
de mi intercepcion el resto. *Vas.*

Lop. Señor, V. Excelencia atienda,
que effo es imposible: Cielos,
fuese! què es esto que miro?
Avito yo, y casamiento,
y tomar à cargo suyo,
como por fuerza, mi aumento,
sin escucharme? A ninguno
han sucedido tan nuevos
lances de amor, y fortuna;
pero yo por què rezelo,
que à mi, y à Blanca nos case;
si para estorvarlo, luego
fabrè inventar nuevas trazas
con la industria del ingenio? *Vas.*

Salen Palomo, y Julia.

Jul. Señor Sargento de Guarda,
que con amoroso afán,
como otros Avitos dan,
nos anda dando alabarda,
yà le he dicho que me enfada;
y que es en vano su amor.

Sarg. Pues Julia, tanto rigor?
à tus pies rindo la espada,
no se irriten tus enojos
contra un corazon rendido;
que de tu beldad vencido
pide quartèl à tus ojos,
que en esta guerra Amor ciego;
desde esse roxo clavèl,
de tu labio mas cruel
rinde con bocas de fuego.

Jul. Dexe tanta argenteria.

Sarg. Pues Julia, vamos al cuento.

Jul. Què es lo que quiere el Sargento?

Sarg. Busco en ti mi compania,
beso el zapato que toca.

Jul. Punto en boca, mentecato.

Sarg. En besando tu zapato,
pondrè diez puntos en boca.

Jul. Como groffero, y villano
procede. *Sarg.* Si esto es desayrè;

y soy villano , en el ayre
me irè desde el pie à la mano.

Dale un bofeton.

Jul. Tome el picaro. *Sarg.* Eflo sientes?
no me hagas tales baldones,
que dàs unos bofetones
frios , que quiebran los dientes.

Jul. Y què tez tan delicada
que tiene ! *Sarg.* Què barbarismo!
para mi es esto lo mismo,
que darme una bofetada.

Jul. Yo me inclino à valentones,
y tu dizque cofrade eres
del temor. *Sarg.* Pues què mas quieres,
si soy de los temerones?

Jul. Todo mi deldèn atajan,
y solo me satisfacen
los que muchos fieros hacen,
y estos que hienden , y rajan.

Sarg. Querràs bien los Carpinteross
mas si los dos nos casamos,
y à tener hijos llegamos,
yo sè que harè muchos fieros.

Jul. Martin si , que por su nombre
merecè en mi amor cariño.

Sarg. Para ti qualquier lampiño
viene à ser, Julia, mucho hombre.

Jul. Vaya el estropajo. *Sarg.* Baxo,
oyes. *Jul.* Miren què persona.

Sarg. Mucho es, que siendo fregona,
me dexes por estropajo.

Jul. Yo sè que no le diria
eflo à Martin. *Sarg.* Si dixera,
y le hiciera::: *Sale Martin.*

Mart. Què le hiciera?

Sarg. Una grande cortesia.

Mart. Advierta , que Julia hermosa
es cosa mia. *Sarg.* Aunque arguya,
no puede ser cosa fuya.

Mart. Por què? *Sarg.* Porque ella no es cosa.

Mart. Eres un mandria. *Sarg.* Què puedo
hacer en tan grande ofensa?
natural es la defensa,
mas es legitimo el miedo:
oygame. *Mart.* No es mucho , nada.

Sarg. Vueffa merced se reporte,
y demos en esto un corte,
que no sea el de la espada.

Mart. La lengua pienso cortarle.

Sarg. Bien sè yo hablar muy cortado.

Mart. Saque la espada el menguado,
que por Dios que he de contarle

los botones. *Sarg.* Serà excessio
contar, lo que no le pido:
quando hiciere algun vestido,
le llamarè para eflo.

Mart. Pues no enamore el cuitado
à Julia , que si le veo:::

Sarg. Yo la he dicho mi defeo,
pero no la he enamorado.

Mart. Que si he de decir verdad,
me ha dado mil celos oy.

Sarg. Tomelos , que se los doy
de muy buena voluntad.

Jul. Di, agora como no haces
tantos fieros? *Sarg.* Soy modesto,
porque un hombre de mi puesto
no se enfucia con rapaces.

Jul. Oye , espera. *Mart.* A tus amigos
dirè tus brios menguados.

Sarg. Los que son del vergonzados
no sirven para testigos. *Vase.*

Jul. Llega , Martin , à abrazarme,
que tu brio me enamora,
y sabe que mi señora
contigo intenta casarme.

Mart. Bueno va. *Jul.* Y un muy lucido
dote me ofrece , y su amparo.

Mart. Mira , Julia , hablèmos claro,
yo no soy para marido.

Jul. Pues tu, por què? *Mart.* Porque tengo
una condicion tan mala,
que no has de poder sufrirme.

Jul. En mi tendràs una esclava,
que te sirva , y que te sufra.

Mart. Si la vida que te aguarda
conmigo. quieres saber,

escucha. *Jul.* En buen hora. *Mart.* Vaya.

Lo primero , aunque seas buena,
has de parecerme mala,
porque es muy necio el marido,
que con su muger se caa.

A quanto yo te dixere
no has de replicarme en nada,
que te has de ir muy norabuena,
si te embio naramala.

Item , nunca has de afeytarte,
no ha de aver muda que valga:
si està tu cara en tizona,

no has de ponerla en colada:
que por si acaso algun dia

(Dios me conserve en su gracia)
diere en ayunar , no quiero
que tu me gastes la passa.

Item,

Item , nunca has de ponerte perendengues , ni arracadas , porque no quiero perrillos , que me señalen la caza . De chocolate , y sorbete no aceptarás ni migaja , porque no gusto que seas muger de tan buena pasta . Quando me enoje contigo , llamarète mentecata , zafia , fucia , que no pienso tratarte mal de palabra . He de dexarte con llave siempre que fuera me vaya , porque si viene algun diablo , se buelva à puerta cerrada . Jamàs has de entrar en coche , que pudiendo andar à pata , no han de decir , que te traygo metidita en una caja . Nunca saldrás fino á Missa , y no has de salir tapada , que no has de darme un disgusto por un ojo de la cara . En la Comedia jamás pondrás los pies , que holgazana querrás , si oy comes cazuela , irte à passear mañana : que como tan conveniente seas , Julia , con mis tachas , te darè catorce bueltas de palos cada semana .

Jul. Todo esto es nada , Martin .

Mart. Pues mira , Julia : *Jul.* Mi ama .

Sale Madama Blanca .

Mad. Sol , apresura tu passo , porque logre mi esperanza ver esta noche à Don Lope : den los ojos vida al alma , porque no cabe en la voz lo que el corazon recata .

Tu aqui , Martin ? què es aquesto ?

Mart. Señora , como en tu casa mi amo , y yo siempre hallamos buena sombra , se encargaba à Julia unas menudencias .

Mad. Yá he dicho yo à mis criadas , que todo quanto se ofrezca te den , Martin . *Mart.* O bien aya mi amo , que poner supo en tus ojos su esperanza !

Mad. En mis ojos ? *Mart.* Pues no es cierto ?

A caso mi amo gasta otro amor , otro cuidado , desde que vino de España ?

Mad. Y quien es una Española , que le sigue ? *Mart.* Una fragata es , que ha dado en perseguirle , y èl lo hace donayre , y chanza , por no defayrar su ruego , que es su atencion muy hidalga : como de aquellas mugeres le adoran : su estrella es rara .

Mad. Con mas razon lo dixeras , *Ap.* si el corazon me miraras : quando el Avito se pone ?

Mart. De aquesto agora no trata , porque sin una Encomienda no se le pondrá . *Mad.* Es estraña su aitivèz . *Mart.* Un tio tiene Governador de las Charcas , que tiene quinientos mil ducados en oro , y plata ; y si Don Lope no fuera tan inclinado à las armas , y un poco templado al tio la condicion le llevara , tuviera lo que no tiene agora . *Mad.* Pues què le falta ?

Mart. Lo que à su tio le sobra .

Mad. Ven acá , tiene otra dama ?

Mart. Solo por ti se derrite , solo por ti rico se halla , pues desde que te enamora , jamás se ha hallado sin blanca . Y porque sepas : :

Sale un Soldado . Señora , el Conde obligado à tantas finezas como recibe de continuo en esta casa , para entrar á veros , pide licencia . *Mad.* Puedo estar vana deste agassajo : decidle , que con su favor , Alcazar hará este pobre retiro . *Sol.* El llega . *vaf.*

Mad. Los dos la sala despejad . *Mart.* Yá obedecemos : Julia , à Dios . *Jul.* Para mañana en què quedamos , Martin ?

Mart. Bien me acuerdo . *Jul.* Dilo , acaba .

Mart. En que serè tu marido : como aora llueven manzanas . *Ap.*

Vanse , y sale el Conde .

Cond. Quedaos todos allà fuera .

Mad. Amor , alienta mis ansias:

Cond. Confieso , que con razon
quexosa estareis , Madama,
de que siendo huesped vuestro,
os vea tan poco. *Mad.* Basta,
gran señor , que V. Excelencia
honre alguna vez mi casa,
para llenar de esplendor
su omenage. *Con.* Aunque las canas
me disculpan , no me olvido
de la atencion cortesana
que os debo , pues aun me precio
de muy galán con las damas.

Mad. Como puede saltar esso
en un Principe, que al Austria
ha dado tantos trofeos
de bizarrías , y hazañas?

Cond. Pues Blanca hermosa, yo vengo
à una cosa , tan estraña
de mi , que es la vez primera
que estreno aquesta embaxada;
Yo temo que lo sintais,
y cierto que me pesára,
pues nada he temido como
una hermosura enojada;
pero como el fin que llevo
es de serviros , Madama,
la intencion de mi deseo
disculparà la desgracia.
Lo que vengo à proponeros
es un accion voluntaria,
que aunque alegre concedida,
no puede ofender negada.
Bien conoceis à Don Lope
de Avendaño , cuya espada
hace glorioso su nombre,
dando assumptos à la fama;
y tambien tendreis noticia
de su noble sangre hidalga,
y en que la tiene le fio,
porque si bien se repara,
el que obra bien solo es noble;
que aunque la sangre heredada
es dicha de la fortuna,
la que por menor se alcanza,
dando lustre al que la adquiere;
no es de menor importancia,
que una anda por tradicion
en pergamino estampada,
y aquesta se ofrece viva
en las acciones bizarras.

Mas por no andar en rodéos;

Don Lope es mi camarada,
y aunque por esto parezca
sospechosa mi alabanza,
èl buelve por ella ayroso,
pues tiene eleccion tan alta,
que os desea para esposas;
y si he de deciros , Blanca,
la verdad , yo le animè
à este intento , porque estabà
tan temeroso su amor,
que en su pecho le ocultàrà;
à no alentarle mi ruego:

como le di la palabra
de terciar en esta dicha,
foy de condicion tan rara,
que lo que he de hacer oy , nunca
lo guardo para mañana.
A esto vengo solamente,
señora , Don Lope os ama,
y hà mucho tiempo que os sirve;
y pues yo , por vuestra causa,
me meto à casamentero
de obra pia , y sin ganancia,
serà razon , por lo menos,
que bien despachado vaya.

Mad. Cielos , què escuchol la suerte
me diò lo que deseaba. *Ap.*

Cond. Què me respondeis , señora?
Pero no quiero , que al nacar
de vuestra mexilla , cueste
el si que agora me calla,
pues leo en vuestro semblante
lo que en èl escribe el alma.

Mad. En manos de V. Excelencias;
que como padre me ampara,
y como Principe quiere
hacer feliz mi esperanza,
oy renuncio mi alvedrio,
que fuera mostrarme ingrata;
desempeñar con menor
fineza el honor de tantas.

Cond. Con esso pagais mi afecto;
y os empeño mi palabra,
que han de correr por mi cuenta
vuestras dichas , pues me saca
tan lucido deste lance
de vuestro valor la gracia,
y aquel dia , por serviros,
he de estrenar una gala,
siendo padamo en la boda.
Y con esto , hermosa Blanca,
quedad con Dios , que la noche

à otro desvelo me llama,
pues intenta el Enemigo
meter socorro, y las guardias
se han de doblar. *Mad.* Què entendido!

Cond. Què discreta, y cortesana!

M. d. Guarde el Cielo à V. Excelencia.

Cond. Contento voy:: *Mad.* Voy ufana
con la ventura que espero. *Vase.*

Cond. De verè que he tenido maña
para casar à Don Lope,
y la habilidad me agrada,
que yo ignorante vivia
de que tenia esta gracia. *Vase.*

Sale Don Lope con arcabuz, como haciendo posta.

Lop. Què noche tan obscura
del Orizonte empaña la hermosura:
parece que la niebla
toda junta se unió con la tiniebla:
el Cielo aun no diviso,
y el campo solo con el tacto piso.
Mucho dudo, que intente
el Enemigo ofendido con su gente
hacer faccion en noche tan obscura,
quando todo su Exercito aventura.
Que me encargasse à mi la centinela
el Conde, quando Blanca me esperaba,
y para hablarme por la rexa estaba
de mi ya prevenida!
Què pensará de mi? yo estoy perdida,
que aunque esto nada importa,
porque al fin, à la larga, ò à la corta
se ha de saber que ha sido
toda la tema de mi amor fingido,
con todo, no quisiera,
yà que aplauso adquiri desta manera,
de amante, y de Soldado,
faltar jamàs al plazo señalado
de Noble, y Cavallero,
mientras de hombre blasono, y ciño acero;
però què escucho, Cielos!
Musica suena, atiendan mis desvelos.

Dentro Musica.

Cant. Acelerados desvelos,
ilusion imaginada,
si son zelos, no son nada;
si son algo, no son zelos.

Lop. El Varon de B. Isaac, ò Don Fernando,
esta musica à Blanca estara dando,
y ella, al no verme alli, pensar podria
que me retiro yo por cobardía.
Alli el honor me llama;

aqui mi obligacion tambien es dama;
ir a ver à Madama, es vanagloria;
dexarme à mi por mi, tambien es gloria;
què harà, pues, mi cautela?

Señor Don Lope, hacer la centinela.

Dentro Musica.

Cant. Yo ví lagrimas vertidas,
y enjutos ojos serenos,
y sè que no cuestan menos
lloradas, y detenidas.

Lop. Otra vez han cantado.

Sale el Conde.

Cond. No he querido fiar de otro cuidado
el registrar el campo diligente,
y con embozo, y trage diferente,
examinando el fosfo, y la trincheras;
he llegado hasta aqui sin ser sentido.

Lop. Blanca no pensará que ha sido olvidado;
fino temor. *Cond.* Què escuchol
con Don Lope he encontrado:
presto con Blanca se verà casado.

Lop. Si aqui posible fuera,
que otro por mi la centinela hiciera;
yo fio que los Musicos volàran,
y el Castil'lo de Blanca respetaran.
Que por hacer la posta aya dexada
de cumplir mi palabra!

Cond. Què he escuchadol
favorecerle intento,
y mudando la voz con otro acento;
me acerco mas.

Lop. Quien và? dè el nombre luego,
si no quiere morir, ò retirarse.

Cond. Amigos. *Lop.* No ay amigos, apartarise;

Cond. El nombre os doy.

Lop. Què nombre? *Cond.* Santa Helena.

Lop. Pafse, pues. *Con.* He escuchado vuestra pena;
(primero en el valor he de probarle, *Ap.*
y luego en sus intentos ayudarle)
y me pesa por Dios; mas porque ayroso
quedeis con essa dama, y generoso,
hacer por vos la centinela quiero,
porque vais à essa dama à hacer terrero;
cumplid vuestra palabra à toda costa,
que bien podeis fiar de mi la posta.

Lop. Aunque honra, vida, y fama me importàrà;
el uso Militar no quebrantàrà.

Cond. El que no queda ayroso con su dama,
tambien en ello pierde honor, y fama.

Lop. Por Dios que sois famoso consejero;
yo quiero quedar mal.

Cond. Pues yo no quiero.

Lop. Famoso humor teneis, y extravagante.

Cond. Paes mirad no os quexeis de aqui adelante.

Lop. Qué he de hacer, si no tengo otro remedio?

Cond. Dame la posta à mi solo es el medio.

Lop. No veis que es culpa capital, y grave, y si el Conde lo sabe, mi persona aventuro?

Cond. Esto es verdad, ninguno està seguro, que el otro con su padre harà justicia, por defender la ley de la Milicia; mas esto no es posible que suceda, si entre los dos este secreto queda.

Lop. Este es el Conde, q̄ otro se ha fingido, *Ap.* y aunque muda la voz, le he conocido: harè que no lo entiendo, pues seguro està yà lo que pretendo. Cavallero, obligado del heroyco valor que aveis mostrado, la centinela os fio, y al instante que cumpla el amor mio, vendrè luego à buscaros, que està noble piedad, y alientos raros hacen mi fee deudora.

Dale la posta al Conde.

Por Dios, que se ha de holgar un poco aora el señor Conde mientras me passèo, y me voy muy despacio al galantèo: à Dios, que voy seguro, y muy ufano de que la posta queda en buena mano. *Vas.*

Cond. El por la vanagloria me ha cogido, mas en soltar la posta necio ha sido, sin conocer primero à quien la entrega: lo que puede de amor la passion ciega! Lo que avia de hacer Don Lope agora de gusto, era tardarse hasta el Aurora: bueno es, que vaya à hacer Cavalleria, y quede yo por èl de Infanteria. Qué presto que admitiò mis documentos! no ay que hacer à valientes cumplimientos: quise probar su militar doctrina, y cayò sobre mi la disciplina, que aunque en esto mi brio se remoja, ello no me va bien con gente moza. Miren lo que se tarda, sabiendo que le toca hacer la guarda, y se dexò en el puesto un Soldado, que pudo ser supuesto. Del valor deste mozo no creyera, que tuviesse la sangre tan ligera: hace muy mal, si en su valor se fia,

porque he de castigarle la osadìa:

la ley de la Milicia me quebranta el señor Capitan con prisã tanta?

Yo pienso desquitarme, y à fee que la tardanza ha de pagarme,

pues no tiene disculpa,

y yo tengo la culpa, si bien lo confidero,

pues me meto de noche à consejero:

temo que me descubra el Alva fria,

y quisiera escapar antes del dia.

Que venga tan rodado el accidente, que me obligue à amparar al delinquentel

Dentro Don Lope Huid, torpes villanos, y apelad à los pies, si os faltan manos.

Dentro uno. Es un rayo su espada.

Cond. Cumpliò su obligacion en la estacada,

y no viene: si desta salgo ayroso,

juro de no bolver à ser piadoso.

Salè Lop. Ello se hizo muy bien, tope, ò no tope.

Con. Buelvo à mudar la voz, q̄ este es D. Lope:

quien viene allà? respondã, antes que intente probar deste alquitran el rayo ardiente.

Lop. El que obligado aveis.

Cond. El nombre pido. *Lop.* Santa Helena.

Cond. Passad. *Lop.* Agradecido,

no os admireis de mi, que buelva presto.

Cond. Tal tengais la salud (muy bueno es esto)

tomad la posta, pues. *Lop.* Tened paciencia, porque quiero contaros la pendencia.

Cond. Tened la voz, callad, que el caso es grave, y en grande riesgo estais si esto se sabe.

Lop. Esto como es posible que suceda,

si entre los dos este secreto queda?

Lleguè, pues, al Castillo à hacer rerrero:::

Cond. Yo lo doy por sabido, y verdadero: con bolver à la posta estais seguro.

Lop. Dadmela, pues.

Cond. Tomad: solo procuro *Ap.*

agora retirarme,

que traza tiene este hombre de matarme:

à fé que ha de pagar la travessura,

yà que por su capricho se aventura:

à Dios. *Lop.* A Dios: yo quedo agradecido.

Cond. Yo del riesgo escapè de conocido. *Vase.*

Lop. Por Dios, que la ha llevado à toda costa,

solo porque se venga à hacer la posta.

A Fernando le debo en este lance,

que no me conociesse en el alcance

el Varon de Brisac: suerte he tenido

en no ser del seguido.

Quisieron embestirme

porque me puse enfrente, mas yo firme,
à la musica alli le echè las garras,
y atacando el fortin de las guitarras,
abancè à los broqueles,
y huvo danza, por Dios, de cascabeles,
tanta, que à no llegar mi hermano antes,
no les diera quartèl à los danzantes;
mas yá el Sol, con los rayos de su lumbre,
iluminando sale la alta cumbre:
en fin, yo quedè bien, y dicha ha sido.

Sale el Sargento.

Sarg. Señor D. Lope, el nombre se ha rompido,
cesse vuestra porfia,
pues se acabò la posta con el dia,
las armas me entregad.

Lop. Tome el Sargento,
y à mi Alferéz avise, como intento
del Fortin que tomamos al abrigo,
dàr vista al Esquadron del Enemigo.

Sar. Y à embestirle tambien con pica, y plomo:
no conocéis las garras de Palomo?

Lop. Sargento, no se tarde,
por orden se lo doy.

Sarg. El Cielo os guarde. *Vase.*

Sale el Conde.

Cond. Yo salgo, señor Don Lope,
à buscaros à este sitio,
(he de fingir enojado, *Ap.*
porque con esto consigo,
para que otra vez se enmiende,
darle à entender su delito)
por solo, y por retirado,
para en secreto advertiros,
que me corro, vive Dios,
de lo que de vos me han dicho.

Lop. Importa callar, èl piensa
que yo no le he conocido. *Ap.*

Cond. Pensáis vos, que el ser valiente
consiste solo en el brio?
pues no señor, que en la guerra
de noble aplauso es tan digno
el que obedece prudente,
como el que se arroja altivo.
Bueno es, que quando os empeño
en la accion de mas peligro,
de quien pende una victoria,
y el credito esclarecido
de las Armas Españolas,
que por mas bizarro os fio,
os vais, por un vano antojo,
à hacer terrero al Castillo,
y à acuchillar los Soldados

que estaban en su distrito
de guardia, porque os quisieron
conocer: he? No es mi amigo
quien procede indignamente,
quien por un ciego delirio,
un error, un defacierto
aventura mi cariño,
y su opinion, que es lo mas:
y quien no teme el castigo,
ni es valiente, ni es bizarro,
pues dá à entender atrevido,
que estima en poco un aplauso
quien no desprecia un capricho:
sujetad vuestras pasiones,
porque sabrè si me irrito:::

Lop. Gran señor, esse es engaño,
que en aqueste tiempo mismo
hacia yo centinela:
esto es verdad. *Cond.* Què testigos
teneis vos para el descargo?

Lop. Solo el militar estilo
de la guerra; pues si pruebo,
que estava esse instante mismo
haciendo, señor, la posta,
y ocupado el puesto fixo,
mal pudiera entonces yo
cometer esse delito,
teniendo pena de muerte.

Cond. Pues yo sè quien os ha visto
dexar la posta esta noche,
quedando otro hombre en el sitio
por vos. *Lop.* Mire V. Excelencia:::

Cond. No ay que mirar, yo lo digo.

Lop. Digo que serà verdad;
pero, señor, si à un amigo
de tanto brio, y valor
como V. Excelencia, y digno
de la misma confianza,
en un empeño preciso
le entregàra yo la posta,
fuera este grande delito?
respondame V. Excelencia.

Cond. Que no fuera error afirmar,
siendo el hombre como yo.

Lop. Pues señor, Cuerpo de Christo,
para què son los rodèos,
si fue V. Excelencia el mismo
à quien entreguè la posta?

Cond. Vive Dios que me ha cogido: *Ap.*
dadme los brazos, Don Lope.

Dent. Viva el Rey de España, amigos.

Otros. Viva. *Cond.* Què voces son estas?

Suenan dentro clarin , y caxa , y salen Don Fernando por una parte , y el Varon por otra , Martin , y el Sargento .

Fern. Que la Plaza se ha rendido al siempre heroico valor de nuestro Monarca invicto.

Var. Y à los pies de V. Excelencia, como su illustre Caudillo, se poitra humilde. *Cond.* Varon, mas que vassallos, son hijos los que à su Rey reconocen el soberano dominio.

Salen Blanca , y Julia.

Blanc. Mi buena dicha, señor, parece que me ha traído aquí, à tiempo que pueda dar tan grande regocijo darle el parabien. *Cond.* Madama; mucho aqueste lance estimo para pagaros la deuda: Don Lope, à Blanca le he dicho vuestro amor, y ella obligada, me tiene el sí concedido: dadle la mano de esposo.

Mad. Yo la venturosa he sido.

Fern. Que esto à mis ojos suceda!

Cond. De que os aveis suspendido?

Lop. Como ello pudiera ser, si lo hiciera. *Cond.* Que aveis dicho? pues como no puede ser?

Sale Juana terciando la mantilla.

Juana. Porque yo salgo à impedirlo. Señor, V. Excelencia advierta, que Don Lope es mi marido, y que en fé de su palabra fue dueño de mi alvedrio, y aqueste Martin lo sabe.

Mart. Estás borracha? *Cond.* Que he oido! Es esta, señor Don Lope, la ocasion, porque atrevido negais à Blanca la mano,

siendo aqueste empeno mio?

Lop. No es esta, señor, la causa.

Cond. Pues qual es? poco os obligo?

Lop. Es que un riesgo me acobarda.

Juan. Es que se halla convencido de mi verdad. *Cond.* Que os estorva?

Lop. En buen lance me he metido.

Cond. Decid la verdad, Don Lope.

Lop. Yà declararme es preciso:

Cielos, que harè? *Con.* Por que à Blanca no dais la mano? decidlo.

Lop. Gran señor, yo soy muger.

Cond. Cielos, que es esto que miro!

Lop. Doña Elvira de Vergara me nombro, cuyo apellido me ha dado en sangre Vizcaya; y aquesta verdad confirmo con decir, que es Don Fernando de Vergara hermano mio, como verà por papeles, que en el pecho traygo escritos, por cuya razon en él oy renunció mis servicios, y el Avito que me ha dado su Magestad, que el destino, por ocultas influencias, llamò mi espiritu altivo à la guerra, que yà dexo por darle à Blanca marido, casandola con mi hermano, que en primor, y estremos finos de tantos años de amante, se le tiene merecido.

Fern. Digo que aquesta es mi mano.

Mad. Mi amor venturoso ha sido.

Fern. Elvira, dame los brazos.

Cond. Cielos, que es esto que he oido!

Lop. Y aqui el Capitan Muger, Senado, para serviros, dá fin, si os agrada, dadle à su Autor por premio vn vitor;

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos, en Madrid en la Imprenta de *Antonio Sanz*, en la Plazuela de la calle de la Paz.

Año de 1740.